

LA PEDAGOGÍA IGNACIANA Y SUS APORTES A LA CONVIVENCIA
ESCOLAR DEL COLEGIO SANTA LUISA DE LA CIUDAD DE BOGOTÁ

Romel Yamid Pastrana Betancourt

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
BOGOTÁ, D.C.
2020

LA PEDAGOGÍA IGNACIANA Y SUS APORTES A LA CONVIVENCIA
ESCOLAR DEL COLEGIO SANTA LUISA DE LA CIUDAD DE BOGOTÁ

LÍNEA: EDUCACIÓN PARA LA CONVIVENCIA ESCOLAR Y SOCIAL

TRABAJO PRESENTADO PARA LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
MAGISTER EN EDUCACION

Estudiante:

Romel Yamid Pastrana Betancourt

TUTOR:

ESTEBAN OCAMPO FLÓREZ, PHD.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
BOGOTÁ, D.C.
2020

NOTA DE ADVERTENCIA

“La universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de tesis. Sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica y porque las tesis no contengan ataques personales contra persona alguna, antes bien se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia.”

Artículo 23, resolución No 13 del 6 de Julio de 1946,
por la cual se reglamenta lo concerniente a Tesis y Exámenes de Grado en la
Pontificia Universidad Javeriana.

Agradecimientos

Al Buen Dios, por regalarme la oportunidad de haber vivido este proceso formativo, que espero contribuya al trabajo constante y fiel por la justicia y la paz.

A la Compañía de Jesús, por la confianza depositada para cursar esta maestría, que espero sea para la mayor gloria de Dios y me permita seguir contribuyendo para que haya una humanidad reconciliada.

A las directivos, docentes y estudiantes de la comunidad educativa del Colegio Santa Luisa por la colaboración en el desarrollo de esta investigación.

A mi tutor Esteban Ocampo, por su calidez humana, su paciencia, sus enseñanzas, orientaciones y exigencias para lograr este trabajo académico.

Dedicatoria

Dedico este trabajo al hermano jesuita Honorio Betancur, quien, con su servicio atento, entregado y eficaz, ha acompañado la formación humana y espiritual de cantidad jóvenes en los colegios de la Compañía de Jesús en Colombia.

Tabla de Contenido

Resumen	9
Justificación	10
1. Antecedentes	15
1.1 Encuadre histórico de la Convivencia Escolar:	16
1.2 Convivencia Escolar	18
1.3 Pedagogía Ignaciana	27
1.4 Estado de la discusión	30
2. Problema	33
3. Objetivos	34
4. Marco Teórico	35
4.1 Pedagogía ignaciana	35
4. 1. 1. Educación Católica y Jesuita	40
4.1.2 Formación Humanista.	40
4.1.3 Formación Integral	42
4.2.4 Cura Personalis	44
4.1.5 Magis	46
4.1.6 Transformación de la sociedad y la persona.	47
4.1.7 Principios pedagógicos de socialización y normalización en la educación personalizada.	47
4. 2 Convivencia	49
4.2.1 Convivencia escolar.	50
4.2 2 Ambiente escolar y clima de aula	53
4.2.3 Ética del cuidado y la escuela	55
4.2.4 Convivencia y formación	57
5. Método	59
5.1 Enfoque	59
5.1.1 Tipo de Estudio	61
5. 2 Contexto y participantes	61
5.4 Modelo Analítico de Datos:	64
5.5 Procedimiento de Análisis de Datos	65

5.5.1 Codificación abierta	65
5.5.2 Codificación axial	66
5.5.3 Codificación selectiva	66
6. Análisis de resultados	68
6.1 Actores de la Convivencia.	69
6.2 Actividades de la Convivencia	75
6.3 Procesos de la Convivencia	79
6.4 Valores de la Convivencia	87
7. Discusión de resultados	93
8. Conclusiones	101
8.1 Frente a la pregunta de investigación:	101
8.2. Con respecto al objetivos de la investigación:	101
8.3 A propósito de la metodología	104
9. Limitaciones	105
10. Recomendaciones	106
Referencias bibliográficas	108

Tabla de Ilustraciones

Ilustración 1 - Mapa del Colegio Santa Luisa – Elaboración Propia	71
Ilustración 2 - Actores de la convivencia – Elaboración propia	72
Ilustración 3 - Actividades de la convivencia – Elaboración propia.....	77
Ilustración 4 - Procesos de la convivencia – Elaboración propia.....	80
Ilustración 5 - Valores de la convivencia- Elaboración propia	87
Ilustración 6 - Categoría principal y subcategorías – Elaboración propia	90

Resumen

La presente investigación buscó comprender los aportes de la Pedagogía Ignaciana a la convivencia escolar entre pares, de estudiantes de grado noveno del Colegio Santa Luisa de la ciudad de Bogotá. Esta investigación es un estudio cualitativo con enfoque etnográfico, que emplea la teoría fundada como estrategia para el análisis de la información, recogiendo de ella las técnicas para la codificación de los datos. El nivel de la investigación es exploratorio comprensivo, teniendo en cuenta que el tema de convivencia escolar y la pedagogía ignaciana no ha sido abordado en investigaciones previas. La técnica empleada para recoger la información se dio por medio de grupos focales, cartografía educativa y observación no participante. En el proceso de análisis de datos se realizó la transcripción de los datos y la codificación por líneas para luego hacer las tres fases de la codificación: abierta, axial y selectiva. En la codificación selectiva se formularon tres categorías: *experiencias escolares para el reconocimiento y la convivencia, personas de cuidado y convivencia para la vida*, que están sustentadas sobre la base de cuatro subcategorías: *actores, actividades, procesos y valores* de la convivencia y como principal conclusión se tuvo que los aportes de la Pedagogía Ignaciana a la convivencia escolar entre pares de grado noveno, están relacionados con experiencias escolares para el reconocimiento y la convivencia, que contribuyen a que los estudiantes del Colegio Santa Luisa de grado noveno se reconozcan a sí mismo como personas de cuidado que se forman para vivir en una sociedad.

Palabras claves: *Convivencia escolar, clima de aula, ambiente escolar, pedagogía ignaciana y ética del cuidado.*

Abstract

This research sought to understand the contributions of Ignatian pedagogy to school coexistence among peers, of ninth grade students at Santa Luisa School in Bogotá. This research is a qualitative study with an ethnographic focus, which employs grounded theory as a strategy for the analysis of information, selecting from it the techniques for the coding of data. The level of research is exploratory and comprehensive, taking into account that the issue of school coexistence and Ignatian pedagogy has not been addressed in previous research. The technique used to collect the information was given through focus groups, educational mapping and non-participatory observation. In the process of data analysis, the data were transcribed and coded by lines, and then the three phases of coding were carried out: open, axial and selective. In the selective coding, three categories were formulated: *school experiences for recognition and coexistence, caregivers, and coexistence for life*, which are based on four subcategories: *actors, activities, processes and values of coexistence*; as a main conclusion, we had that the contributions of Ignatian pedagogy to school coexistence between peers in the ninth grade are related to school experiences for recognition and coexistence, which contribute to the students of Santa Luisa School in the ninth grade recognizing themselves as caregivers who are formed to live in society.

Keywords: *School coexistence, classroom environment, school environment, ignatian pedagogy and ethics of care*

Justificación

En este apartado se desarrollan cuatro aspectos indispensables que permiten justificar la importancia de esta investigación en el plano educativo, estos son: interés, novedad, pertinencia y utilidad.

Esta investigación busca comprender cuáles son los aportes que realiza la Pedagogía Ignaciana a la convivencia escolar entre pares de grado noveno en el colegio Santa Luisa de la ciudad de Bogotá. A partir de la pregunta de investigación, se puede evidenciar que los dos grandes temas son: la Pedagogía Ignaciana y la convivencia escolar, los dos campos de trabajo tienen una vasta bibliografía, ya sea por un contenido teórico investigativo o inspiracional reflexivo, entiéndase por material teórico investigativo toda aquella literatura resultado de investigación de teóricos de la convivencia o la Pedagogía Ignaciana, asimismo aquí están contenidos los trabajos adelantados por investigadores de pregrado y posgrado de las diferentes áreas de las ciencias sociales y humanas; por otra parte se entiende por material inspiracional reflexivo, toda aquella literatura que da cuenta de la reflexión personal o grupal de autores que buscan aportar horizontes de sentido sobre alguna temática específica de la convivencia escolar o la Pedagogía Ignaciana; que no se encuentran inscritos dentro de la investigación científica, en la rigurosidad de su definición.

Teniendo en cuenta lo mencionado en el párrafo anterior, la presente investigación es de total interés para el campo educativo porque quiere contribuir a la reflexión educativa y pedagógica desde el abordaje de perspectivas teóricas que contribuyan a ampliar las categorías de convivencia escolar y Pedagogía Ignaciana.

Tanto el tema de la Pedagogía Ignaciana como el de la convivencia escolar entre pares, es vital importancia en el campo educativo y social, porque Colombia ha sido un país que durante más de 50 años ha estado sumergido en una crisis interna por diferentes causas, en donde se han acentuado los desacuerdos y los odios en la sociedad hasta llegar a una polarización, por tal motivo es interesante investigar sobre la dinámica de las relaciones que acontecen en la comunidad educativa del colegio Santa Luisa de la ciudad de Bogotá, institución que pertenece a la Compañía Jesús y que se rige por una propuesta educativa basada en la Pedagogía Ignaciana, todo esto, con el único fin de comprender los aportes que esta propuesta pedagógica le podría hacer a la dinámica de la convivencia escolar.

De esta manera, se puede justificar el interés que tiene esta investigación, porque pone en diálogo dos temáticas que hasta el momento no han sido abordadas y desarrolladas en un conjunto investigativo y que desde la revisión de los antecedentes permite fijar claramente que este conjunto temático no ha sido investigado, presentando así un vacío en campo de la investigación educativa que lo convierte en una novedad; porque se asume como un campo meritorio para ser problematizado, analizado y sistematizado con el propósito de contribuir a una comprensión de la dinámica de la convivencia escolar a partir de la Pedagogía Ignaciana y sus posibles aportes desde las “prácticas de solidaridad”.

Sumado a lo anterior, esta investigación es pertinente porque se enmarca dentro de un fenómeno social que lleva varios años desarrollándose en el país: la apuesta por una salida negociada al conflicto a partir de un acuerdo de paz firmado entre el Estado colombiano y la guerrilla de las FARC, investigar sobre la convivencia escolar a la luz de los aportes de la Pedagogía Ignaciana se convierte en un tema oportuno y que contribuye a la comprensión de los fenómenos sociales que se dan en los diferentes sectores de la sociedad colombiana, porque saca

a la luz diferentes propuestas, prácticas, dinámicas y experiencias educativas que en sí mismas ayudan a fortalecer una comprensión de las relaciones humanas tanto en el ámbito educativo como el ámbito social y político.

Frente a la utilidad de esta investigación, es necesario y conveniente, señalar que esta contribuye en el ámbito académico y científico porque aporta a la ampliación de la comprensión de la reflexión educativa y pedagógica, pues se circunscribe en la realidad de una propuesta pedagógica que forma a personas para la sociedad. Además, al intentar abordar el tema la Pedagogía Ignaciana y sus posibles aportes a la dinámica de la convivencia escolar, esta investigación, que siendo exploratoria podría abrir un camino que permita caracterizar el impacto que puede tener la propuesta educativa de la Compañía de Jesús en la construcción de la sociedad, teniendo en cuenta que, desde el campo investigativo, a partir de los antecedentes, se evidencia un vacío en las investigaciones de educación.

También es importante señalar que esta investigación servirá de referente a los profesores y maestros que cada día trabajan en obras educativas de la Compañía de Jesús en Colombia y Latinoamérica, porque les permitirá reconocer el valioso aporte que ellos hacen a la formación de personas para la sociedad, asimismo será útil para la Línea de Investigación Educación para la Convivencia Escolar y Social, de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Javeriana, pues aporta al desarrollo de categorías centrales relacionadas con la convivencia como lo son: *ambiente escolar*, *ética del cuidado*, *Convivencia y Formación*, entre otras, lo que permite seguir consolidando los estudios sobre la convivencia. También esta investigación es útil para los estudiantes que experimentan y vivencian cada día la propuesta educativa de la Compañía de Jesús en diferentes partes del mundo, porque les ayudará a comprender los impactos que puede tener la propuesta en la formación de personas para la sociedad. De igual

manera es útil para las familias que ponen su confianza en la educación jesuita, porque encontrarán sustento a esa confianza desde la reflexión y la investigación educativa en donde se enmarca este trabajo y finalmente, será de mucha utilidad para la sociedad porque permitirá ampliar la comprensión de los misceláneos factores que impactan en la construcción del tejido humano, político, religioso, social y cultural, que a su vez repercuten en las dinámicas de convivencia de una determinada sociedad en donde educadores, estudiantes, padres de familia e investigadores, confluyen.

1. Antecedentes

Para el desarrollo de la presente investigación, se ha realizado una búsqueda detallada de investigaciones sobre el aspecto estudiado, con el fin de indagar el estado actual de la temática; en nuestro caso, el tema de interés está enfocado en la *Convivencia Escolar y Pedagogía Ignaciana*. Para esto, se ha hecho un rastreo de las investigaciones en el repositorio institucional de la Pontificia Universidad Javeriana, así mismo se ha buscado en los repositorios de diferentes instituciones de educación superior; tanto nacionales como internacionales, de las que destacan: la Universidad de los Andes, la Universidad de la Sabana, la Universidad Pedagógica Nacional, la Universidad Pontificia Bolivariana, la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, la Pontificia Universidad Católica de Chile, la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Pública de Navarra, la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad de Deusto, la Universidad Autónoma de Barcelona, la Universidad de Sevilla, la Universidad Andrés Bello y el Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE.

El rastreo prosiguió con la búsqueda de artículos de investigación en las bases de datos, a saber: *ProQuest*, *Institute of Education Sciences -ERIC-*, *Dialnet*, *Redalyc* y *EBSCO*hos, en ellas se ha utilizado el Tesauro de la UNESCO, con el fin de tener una lista controlada de términos que ayudasen a la búsqueda de los diferentes documentos y publicaciones en los campos de la educación y las ciencias sociales y humanas. En el mismo rastreo, se ha delimitado un periodo de tiempo de diez (10) años, entre el 2009 y el 2019; con el fin de tener datos recientes que permitan la comprensión del estado actual de la cuestión.

La búsqueda bibliográfica arrojó más de ciento sesenta y siete (167) trabajos académicos, todos relacionados con los temas de Convivencia Escolar, Entorno Escolar – *School Coexistence*,

Clima de Aula, Ambiente Escolar, *Jesuit Education*, *Ignatian Pedagogy*, *Ignatianity*, Medio Ambiente Escolar, Ambiente Educativo y *Educational Environment*. De estos trabajos académicos, se han seleccionado cincuenta y tres (53) documentos investigativos, con el fin de construir el capítulo de antecedentes, con ellos se observa el estado de la cuestión en países como Argentina, Chile, Colombia, Ecuador, España, México y Puerto Rico; concentrado más la atención en España, Chile y Colombia.

Una vez finalizada la consulta bibliográfica, se procedió a la construcción de una matriz en donde se sacaron datos como el nombre de los trabajos investigativos, el año, los autores, los aspectos teóricos, el diseño metodológico, los principales hallazgos y las conclusiones. Una vez finalizado este proceso, se puede afirmar que no se encontró investigación alguna relacionada con la *Convivencia Escolar y la Pedagogía Ignaciana*, por lo tanto, se procede a realizar un proceso de referencia; en donde se presentan los principales avances que se han adelantado con respecto a la Convivencia Escolar y la Pedagogía Ignaciana dentro de las investigaciones seleccionadas para el marco de antecedentes de esta investigación.

1.1 Encuadre histórico de la Convivencia Escolar:

La convivencia escolar, es un tema que ha sido abordado durante varios años desde diversos puntos de vista y de análisis, es por eso que se hace necesario comprender desde hace cuánto tiempo y en qué circunstancias se ha abordado el tema de interés, para esto es necesario el acercamiento al trabajo adelantado por López de Mesa, Carvajal, Soto y Urrea (2013), quienes en su investigación hacen una presentación sobre los primeros trabajos adelantados con respecto a la violencia en las escuelas; los autores dan cuenta que los primeros estudios sobre este fenómeno social al interior de la escuela se desarrollaron en las décadas de 1960 y 1980 en Noruega y Suecia; los temas de estas indagaciones estaban relacionados con “el maltrato en las

escuelas, la importancia del género, el curso y la posición que tienen las víctimas, el agredido, el agresor y el testigo” (p. 386). Más adelante, en investigaciones llevadas a cabo en Australia (1996), Finlandia e Inglaterra se indagó sobre la diferencia del maltrato maligno y no maligno, la influencia del género en el maltrato físico y psicológico en alumnos; las investigaciones lograron evidenciar que existía un mayor maltrato en las escuelas de Reino Unido frente a las de Noruega (Ararteko, 2006; Lagerstetz y Bjorkqvist, 1982, en López de Mesa, et al. 2013, p. 386).

El mismo trabajo de López de Mesa et al. (2013) se da cuenta que Skrzypiec adelantó estudios en Australia; donde analizó el efecto que tenía en el aprendizaje, el desarrollo emocional y mental de los estudiantes, el haber sido víctimas de *bullying*. Los resultados de este estudio indicaron que una tercera parte de los estudiantes habían sido acosados y que reportaron serios problemas tanto de concentración como de atención (Skrzypiec, 2008, en López de Mesa, et al. 2013, p. 386).

Por otra parte, los estudios adelantados en España, según Ararteko, la Defensoría del Pueblo; Andrés y Barrios (como se citó en López de Mesa et al. 2013) abordaron:

la problemática de la convivencia, la incidencia del maltrato y la situación de conflicto, tipologías y características principales de los sucesos de violencia entre iguales en el ámbito escolar, al igual que sus causas y las formas en que se resuelven. Así mismo, indagaron sobre las relaciones sociales y los valores de los estudiantes (p. 386).

Enseguida, López de Mesa et al. (2013) relaciona los estudios llevados a cabo en Estados Unidos y Canadá con estudiantes de primaria; por un lado, se analizó la relación que podía tener lugar entre el acoso escolar, la asistencia a la escuela, el sentimiento de identidad y el logro personal (Glew et al. 2005, en López de Mesa, et al. 2013, p. 386); por otro lado, se indagó sobre

la relación entre la victimización de los estudiantes de quinto grado y sus repercusiones a nivel cognitivo y de autopercepción en escuelas inclusivas (Luciano y Savage, 2008, en López de Mesa, et al. 2013, p. 387).

En continuidad al recorrido a través de la historia, los investigadores encontraron estudios sólidos sobre Convivencia Escolar adelantados en Chile (2005) y Argentina (2008), los cuales estuvieron acompañados por la UNESCO y que tenían como finalidad la realización de un diagnóstico sobre la convivencia (López de Mesa et al. 2013). El estudio permitió establecer los tipos de conflicto, los factores que los generan y los trances en la dinámica escolar (IDEA, 2005; Beech y Marchesi, 2008, en López de Mesa, et al. 2013, p. 387). También se encuentran los trabajos adelantados en Brasil (2005) y Perú (2008) sobre la violencia en la escuela, donde indagaron sobre los actos de violencia que no permiten la concentración en los estudios y por lo tanto frustran el deseo de asistir a la escuela; así mismo, se vio la necesidad de crear estrategias para tener una comunicación óptima y que la “Ley del Silencio” no tenga lugar en las escuelas (Abramovay y Rua, 2005; Oliveros, Mayorga y Figueroa, 2008, en López de Mesa, et al. 2013, p. 387).

1.2 Convivencia Escolar

En este apartado se presentarán los trabajos académicos que están enmarcados dentro de la convivencia escolar.

En el conjunto de investigaciones, se encontró que Bolaños y Roa (2015); Camargo et al. (2015); Delgado (2018) y Arce (2018) abordaron el manual de convivencia y la Ley 1620 de 2013 de la legislación colombiana. En el marco metodológico de las investigaciones se encontró que trabajaron con un enfoque cualitativo y utilizaron entrevista semiestructurada, grupo focal, talleres y análisis documental. Los participantes de la investigación fueron: rectores,

coordinadores académicos y de convivencia, orientadores, docentes, padres de familia y estudiantes de educación secundaria de ocho instituciones educativas de la ciudad de Bogotá, D.C. Los investigadores llegan a las siguientes conclusiones: a) la escuela está llamada a dar un salto cualitativo en la cultura de los derechos, donde los niños tengan un lugar prioritario y los docentes puedan servir de intérpretes de estos derechos en la vida cotidiana, b) la convivencia se ha configurado en torno a la mirada de las conductas de los actores de la vida escolar, relacionadas con la llegada tarde al colegio, la actitud contestataria, el desafío de la autoridad, frente a estas faltas la vía normativa institucional establece una tecnología de gobierno contemporánea basada en la conciliación que busca que el estudiante actúe sobre sí mismo en términos de autocontrol y autorregulación, c) la convivencia es el ejercicio que viven las personas de una comunidad para vivir de forma pacífica, es por esta razón que la Ley 1620 llega a las instituciones educativas con el propósito esencial de fomentar la creación de proyectos que ayuden a la formación en ciudadanía y participación democrática desde la escuela.

Las investigaciones de Peña (2017); Castellanos (2018); Tamara (2019) y Ceballos (2019), abordaron aspectos importantes de la construcción social de la convivencia en el ámbito educativo: el respeto, el perdón, la reconciliación y la justicia restaurativa. Este grupo de investigaciones utilizó en el diseño metodológico el enfoque cualitativo. Los instrumentos para la recolección de información fueron: entrevistas semiestructurada, grupo focal, taller investigativo y análisis documental. Participaron de la investigación: padres de familia, docentes, coordinadores y estudiantes de educación primaria y secundaria de ocho instituciones educativas distritales de la ciudad de Bogotá. Estas investigaciones en su conjunto, formulan las siguientes conclusiones y recomendaciones: a) el fortalecimiento de la celebración de acuerdos es importante para la buena convivencia porque ayudan a generar ambientes de diálogo, b) se

evidencia la necesidad de vincular el proceso de enseñanza y aprendizaje del perdón en las instituciones educativas con el fin crear procesos de reconciliación que contribuyan a la convivencia escolar, c) la educación en valores es una prioridad para el cambio en la estructura social y la escuela es el lugar generador de espacios para la problematización y la transformación cultural, y d) la justicia restaurativa es pertinente en el contexto escolar porque ayuda a interpelar al enfoque punitivo presente en la mayoría de los sistemas normativos de los colegios.

Dentro de las investigaciones se encontraron los trabajos desarrollados por Cárdenas y Hernández (2010) y Ortega, Del Rey y Casas (2013) quienes abordaron la intimidación escolar o *bullying* en el marco de la gestión y la convivencia escolar. En el diseño metodológico se evidenció que una investigación fue adelantada con enfoque cualitativo y la otra con enfoque cuantitativo; la primera empleó un análisis documental y la segunda aplicó una escala de convivencia escolar. Las dos investigaciones llegan a la conclusión de que se considera un logro importante el acercamiento conceptual que se está dando en el establecimiento científico y educativo en Hispanoamérica en relación al constructo de la convivencia y el surgimiento del fenómeno escolar del *bullying*, además que existe una relación entre la percepción de la convivencia escolar y el fenómeno de la intimidación o acoso escolar, que termina constituyendo una disrupción totalmente negativa en el ambiente escolar.

Dentro de las investigaciones, se encontró que Maturana, Pesca, Urrego y Velasco (2009); Hernández (2015); Ríos (2017); Gómez (2019) y Villegas, Morales, Del Rey y Meza (2019) trabajaron las creencias, imaginarios y percepciones de la convivencia escolar. En el diseño metodológico de las investigaciones, se halló que dos se adelantaron con enfoque cuantitativo y las demás con enfoque cualitativo; dentro de los instrumentos empleados están la observación

participante, las entrevistas, encuestas y grupos focales, propios del enfoque cualitativo; y, una escala de convivencia escolar propia del enfoque cuantitativo. En el conjunto de estas investigaciones, participaron estudiantes de grado séptimo a grado once, de diez establecimientos educativos tanto de Colombia como de Chile, también contó con la participación de docentes, coordinadores, directivos y padres de familia. Los investigadores llegan a las siguientes conclusiones: a), se indica que los participantes han experimentado un ambiente escolar en donde docentes, estudiantes, padres de familia y directivos; establecen relaciones satisfactorias, positivas y favorecedoras del desarrollo personal, b), se destaca que se cuenta con instalaciones adecuadas y ambientes cálidos que propician la buena convivencia, aunque se presentan situaciones en donde hay problemas como el robo, el maltrato verbal y la agresión entre pares, c), se encuentra que la experiencia de la convivencia está asociada a los problemas de violencia que se presentan en un determinado contexto social, ya sea de orden familiar, comunitario local o de orden nacional.

En las investigaciones de Márquez (2015); Aponte y Huérfano (2016); Ariza y Muñoz (2016); Delgado (2016) y Serra (2017) se encontró que los trabajos adelantados estaban encuadrados dentro de las mediaciones, proyectos y experiencias pedagógicas que favorecen la convivencia. El diseño metodológico de los trabajos se hizo con enfoque cualitativo, utilizando instrumentos como: autobiografía, análisis de documentos, talleres de arte y escritura, grupos focales, entrevistas, línea del tiempo y registro documental. Los participantes de la investigación fueron estudiantes y docentes tanto de educación primaria como secundaria de cinco colegios públicos de la ciudad de Bogotá y un colegio departamental del municipio de Nemocón. Los investigadores concluyen haciendo una valoración positiva de los talentos que tienen los estudiantes para la minimización de los conflictos, lo que requiere de la creación de escenarios

en donde los escolares puedan hacer ejercicio de su autonomía, vivir la participación y desarrollar actitudes para la transformación de la cultura, la convivencia y los climas escolares.

Las investigaciones desarrolladas por Rentería y Quintero (2009); Suarez, Rodríguez y Mora (2009) y Rincón (2017), abordaron el tema de la gestión de la convivencia y el conflicto escolar en cinco colegios públicos de la ciudad de Bogotá, D.C. En la metodología, dos investigaciones utilizaron enfoque cualitativo y una de enfoque cuantitativo, los instrumentos utilizados fueron: entrevista semiestructurada, revisión documental, encuestas, grupos focales y observación; propios del enfoque cualitativo y cuestionario; propio del enfoque cuantitativo. Los participantes y la población de las investigaciones fueron: estudiantes de primaria y secundaria entre los 10 y los 18 años, profesores, padres de familia y docentes. Los investigadores llegan a las siguientes conclusiones: a) el maestro es el principal mediador social en las situaciones de conflicto, b) se requiere de una mayor capacitación y profundización por parte de los docentes en el manejo constructivo de los conflictos, pues su papel es definitivo para la prevención de las alteraciones de la convivencia en los colegios, c) en la gestión de la convivencia se reconoce la importancia que tienen los grupos de conciliadores porque facilitan los acuerdos y los pactos para la buena convivencia entre pares dentro de las instituciones educativas, y d) ciertas políticas educativas no son claras con el manejo que se le debería dar a los estudiantes conflictivos, pues la permanencia de estos en la institución se termina convirtiendo en un problema para el manejo de una buena convivencia escolar.

Dentro de los trabajos de investigación, se encontró que Barrios, Bermúdez, Lara y Sabogal (2016) junto con Carrasco y Luzón (2019), abordaron la figura del docente, su rol en el ambiente y la convivencia escolar. Estas investigaciones fueron desarrolladas en Colombia y Chile en instituciones educativas ubicadas tanto en los perímetros urbanos como rurales. Se evidencia que

la situación socioeconómica de los participantes es de vulnerabilidad, teniendo en cuenta las condiciones de vida en las que viven las personas. En estas investigaciones participaron estudiantes, padres de familia, personal de apoyo de los colegios, profesores de primaria y secundaria, líderes educativos y administradores educacionales. En la metodología, una investigación trabajó con enfoque cualitativo y otra con enfoque cuantitativo, se utilizó entrevista semiestructurada, guía de observación y grupos focales, instrumentos propios del enfoque cualitativo, para el enfoque cuantitativo se utilizó encuesta con preguntas cerradas. Los investigadores concluyen lo siguiente: por un lado, se encuentra que los docentes conocen muy bien sus entornos institucionales y en la mayoría de los casos se involucran en la resolución de los conflictos para favorecer el buen clima escolar, sin embargo, también se evidencia que existen docentes que no aplican normas en el aula y esto afecta la armonía del ambiente escolar, esto se da porque hay docentes que tienen poca empatía con sus estudiantes y se fijan solo en el cumplimiento del currículo.

En el conjunto de las investigaciones, se encontró que Arias, Forero, Pacheco, Piñeros, Robayo, Rodríguez, Rojas y Urrego (2009) y Bonilla (2017) indagaron por las interacciones que se dan en la convivencia escolar. En la metodología trabajaron enfoque cualitativo, con instrumentos propios de este enfoque: grupo focal, observación, entrevista formal, informal y colectiva. La investigación se adelantó en tres instituciones de la ciudad de Bogotá y una en el municipio de Cajicá (Cundinamarca), los participantes fueron estudiantes, docentes y padres de familia. Los investigadores concluyeron que los problemas que se presentan a nivel de convivencia no dependen exclusivamente de los estudiantes sino que involucra a padres de familia y docentes; además, identifican que la buena comunicación es importante en las relaciones que se dan porque de lo contrario se cae en situaciones donde los disensos pueden

llevar a liderazgos negativos en donde se termina teniendo situaciones de conflicto que desembocan en agresiones tanto físicas como verbales, por tal motivo es importante mantener ambientes en donde se propicie un clima de tolerancia, respeto y diálogo.

En las investigaciones de Cortés (2019) y Landinez y Muñoz (2019) se halló que los trabajos indagaron sobre la participación de las niñas y los niños en el ambiente escolar y la resolución de conflictos. Las investigaciones en su diseño metodológico utilizaron el enfoque cualitativo y los instrumentos utilizados fueron: talleres con apoyo visual, entrevista semiestructurada, diario de campo, observación participante y cartografía. Los participantes fueron 32 niños y niñas, entre los cinco y los once años, de dos colegios distritales de la ciudad de Bogotá. Los investigadores concluyen que se evidenció que, en el aula de clase, las voces de las niñas y los niños en *muchas de las veces* era anulada por la voz del adulto que coarta la participación y la expresión de los estudiantes. También evidencian que los estudiantes tienen claridad de los aspectos importantes para la resolución de los conflictos, que son: mantener la tranquilidad en una situación de conflicto, estar dispuesto a escuchar al otro y tener la confianza de que todo se soluciona.

Dentro de las investigaciones, se encontró que Paz (2018) y Vargas (2019) indagaron por la convivencia escolar, la cultura y la educación para la paz. En la metodología de la investigación se encuentra que utilizaron el enfoque cualitativo con instrumentos propios del enfoque, a saber: entrevista, grupos focales y encuestas con preguntas abiertas. Participaron 156 estudiantes de siete colegios ubicados en las localidades de Engativá, Bosa, Barrios Unidos, San Cristóbal, Kennedy y Ciudad Bolívar, de la ciudad de Bogotá, D.C., también participaron docentes y padres de familia. Las investigadoras concluyen que la comunidad educativa debe reconocer las diferentes concepciones de convivencia y cultura de paz para que eviten caer en una concepción negativa de la paz en donde se piensa que la paz es ausencia de violencia, es importante que los

actores de la comunidad educativa reconozcan el conflicto como una oportunidad para aprender a convivir en una armonía social.

En el conjunto de las investigaciones consultadas, se encontró que López de Mesa, Carvajal, Soto y Urrea (2013); Sandoval (2014); Esquivel, Gutiérrez, Mercado, Ortega y Pachón (2015); García (2016); Jacquet (2017) y Vega (2017); enmarcaron sus trabajos dentro de la línea de los factores de la convivencia, el clima de escolar y el clima de aula. En la metodología, tres investigaciones utilizaron enfoque cuantitativo y dos manejaron enfoque mixto, dentro de los instrumentos utilizados se encuentran los cuestionarios y escalas de medición propios del enfoque cuantitativo, además están las entrevistas y los grupos focales, propios del enfoque cualitativo. La población y los participantes de este conjunto de investigaciones fue: estudiantes de primaria y secundaria, profesores y tutores, de 24 centros de enseñanza ubicados en Colombia y España, todos los centros de carácter público; siete de ellos son colegios en concesión a la Organización Fe y Alegría de la Compañía de Jesús. Los investigadores llegan a las siguientes conclusiones: a) existe una relación positiva entre clima de aula y las emociones morales, pues estas regulan las acciones y las relaciones entre los propios estudiantes, entre los maestros y los estudiantes, b) la escuela es un lugar apropiado para que los estudiantes se relacionen, socialicen y tengan una capacidad de empatía, c) se evidencia que existe poco conflicto en el aula y la relaciones interpersonales son agradables, d) según los resultados, el trabajo relacionado con la resolución de conflictos tiene alguna relación con el mejoramiento del clima escolar en la institución, e) el clima escolar no tiene una asociación directa con el manejo de la autoridad y la buena disciplina, sino que está relacionado con el ambiente propicio, esto es: relaciones justas, planificación de actividades, entorno acogedor, normas y reglas claras y espacios democráticos

de libre participación, f) finalmente, el aula también es el lugar en donde se dan las agresiones pues se evidencia la presencia de estudiantes conflictivos y la falta de respeto hacia los docentes.

Dentro de las investigaciones, se encontraron los trabajos de Espinoza, Ojeda, Pinillo y Segura (2010); Romero (2012); Ramírez (2016); Valdés, López y Jiménez (2019), quienes abordaron como tema general la convivencia. En el diseño metodológico, tres investigaciones trabajaron con el enfoque cuantitativo y una con el enfoque mixto. La población participante estuvo conformada por estudiantes, padres de familia, docentes y profesionales de la educación de colegios públicos y privados de: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, España, México; Puerto Rico y República Dominicana. Los instrumentos para la recolección de información fueron: cuestionario; propio del enfoque cuantitativo y, diario de campo, observación de campo y entrevista; propios del enfoque cualitativo. Los investigadores de este grupo llegaron a las siguientes conclusiones: a) se comprobó que tanto estudiantes como docentes poseen un bajo conocimiento del PEI y el Manual de Convivencia, lo que ocasiona una desorientación general con respecto al proceso que se debe dar en las situaciones de conflicto que se presentan en los centros educativos, b) los estudiantes de México y Puerto Rico están de acuerdo con el uso y la aplicación de manera correcta de las normas para preservar la buena convivencia en los centros de formación, c) se evidencia que los centros educativos que no tienen una normatividad clara son los más propensos a que aparezcan en sus entornos situaciones y conductas violentas, d) los padres de familia reconocen la importancia de una convivencia sana entre ellos para preservar el bienestar académico y emocional de los estudiantes, e) la convivencia escolar asumida como una práctica democrática e inclusiva ayuda a la mejora de la calidad de vida de los estudiantes en los centros educativos.

En el conjunto de las investigaciones, se encontró que Camelo, Gómez y Loaiza (2018) y Chaparro, Vargas y León (2011) situaron sus trabajos en la perspectiva de las prácticas de cuidado y la convivencia escolar. En el diseño metodológico, las investigaciones se ubican en el enfoque cualitativo, utilizaron los instrumentos propios de este enfoque, a saber: diario de campo, observación participante y talleres. La investigación se desarrolló en cuatro instituciones educativas, tres ubicadas en Bogotá, D.C., y una en Barrancabermeja (Santander). Participaron estudiantes entre los 5 y los años de jardín, transición, y los grados primero y segundo. Los investigadores concluyeron que: para los docentes, todas las prácticas de cuidado están orientadas al completo bienestar y protección de los niños, así mismo las prácticas de cuidado están enfocadas a una relacionalidad que tiene como fin el bienestar de quien cuida y de la persona a la que se cuida; también es importante que se inicie el tránsito del estilo autoritario, al estilo de maestro asertivo, de cuidado y acogida.

1.3 Pedagogía Ignaciana

En esta sección se presentan las investigaciones relacionadas con la Pedagogía Ignaciana. Los trabajos investigativos han sido adelantados en facultades de educación, teología y comunicación, de la Pontificia Universidad Javeriana, la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, la Pontificia Universidad Católica de Chile y la Universidad de Deusto.

Dentro de las investigaciones, se encontró que Fonseca (2014) y Cisneros (2018) abordan la pedagogía ignaciana desde la *cura personalis* o el acompañamiento y el aprendizaje cooperativo. Participaron de la investigación 174 estudiantes de grado sexto y octavo, así mismo cinco docentes de formación humano-cristiana. Se aplicaron encuestas y cuestionario. Los investigadores concluyen: a) un 60% de los estudiantes del Colegio San Gabriel se muestra muy satisfecho por el proceso grupal del acompañamiento, b) un 21% de los estudiantes no entiende

las actividades que hace el docente en un acompañamiento grupal, c) el 71% de los estudiantes valora las temáticas abordadas en los acompañamientos grupales, d) se evidencia que el acompañamiento no solo impacta la vida de los estudiantes, también impacta la vida de las familias porque el 71% manifiesta que comparten con sus familias los temas de los acompañamientos, e) finalmente, los estudiantes valoran que los temas que reciben en su formación les ayuda para la vida, entre los que cabe destacar el conocimiento de sí mismo, el sentido de la vida y la construcción de una mejor sociedad.

En los trabajos investigativos de Matallana, Pesca, Urrego y Velazco (2009); Pantoja y Vanegas (2016) y, Forero (2018) se aborda la pedagogía ignaciana en relación con la experiencia comunicativa, la pedagogía de la comprensión y la formación universitaria. En la metodología se encuentra que las tres investigaciones utilizan el enfoque cualitativo, los instrumentos trabajados son: entrevista, talleres, registro audiovisual, encuestas y grupos focales. La investigación contó con la participación de expertos en pedagogía ignaciana, estudiantes de la Universidad Javeriana, la coordinadora y la directora de la fundación “Por un mañana mejor”. En el conjunto de las investigaciones se llega a las siguientes conclusiones: a) la pedagogía ignaciana se puede catalogar como una verdadera propuesta pedagógica porque tiene clara su visión del mundo, los valores y la concepción de ser humano, b) se evidencia que el acompañamiento en los estudiantes universitarios presenta mayores dificultades y esto repercute en la motivación de los estudiantes en sus procesos de aprendizaje.

En la investigación de Palacios (2017) se abordó la aplicación de la pedagogía ignaciana en la Unidades Educativas del Ecuador. La investigación está ubicada en el marco del enfoque cualitativo y utilizó la observación y la entrevista como instrumento. Los participantes de la investigación fueron los docentes y el personal directivo de cuatro unidades educativas de la

Compañía de Jesús en Ecuador. La investigadora llega a la conclusión de que el papel de la educación jesuita en Ecuador ha sido trascendental desde la época de la colonia hasta la actualidad, pues ha sido una propuesta que se ha adaptado a los cambios de época y al mismo tiempo ha mantenido el espíritu de su propuesta educativa. También se reconoce, que la educación de la Compañía de Jesús ha contribuido a la formación integral de los estudiantes teniendo en cuenta la realidad, pues es en ella en donde los niños y jóvenes crecen y se convierten en actores capaces de recrear las situaciones en las que se desenvuelven, pues en últimas lo que se quiere es la mejora en la calidad de vida y la transformación del ser humano en todas las dimensiones de su vida.

En las investigaciones, se encontró que Aguilera (2018) indagó sobre el liderazgo estudiantil basado en la experiencia ignaciana. Esta investigación utilizó el enfoque cualitativo y los instrumentos aplicados fueron: encuesta, grupo focal y entrevistas. Participaron de la investigación el rector, los profesores, los asesores, el equipo de tercer ciclo y los estudiantes del colegio san Ignacio El Bosque de Santiago de Chile. La investigación formula la siguiente conclusión: el liderazgo ignaciano se comprende como la capacidad de organización hacia una meta en conjunto, teniendo en cuenta una manera particular de comprender el mundo y su compromiso de responsabilidad frente a este desde los valores de la espiritualidad ignaciana que buscan que el ser humano vaya por un buen camino en la vida.

Finalmente, se encontró el trabajo de Bueno (2018), quien aborda el tema de la identidad desde la formación integral. La investigación utilizó enfoque cualitativo y realizó entrevistas como instrumentos. Participaron de esta investigación profesores, estudiantes y directivos de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. La investigación concluye que el proceso de construcción de la identidad en la Universidad Javeriana se desarrolla en distintos niveles,

partiendo de un diálogo que tiene en cuenta el ser pontificio, el ser universitario y la educación ignaciana, todo esto aterrizado dentro de un contexto de país en donde se necesita una educación que construya una sociedad más justa y equitativa.

1.4 Estado de la discusión

Finalizada la referencia de las investigaciones, se puede hacer un acercamiento al estado de la cuestión e indicar en qué lugar se encuentra. Según Fierro (2019) a finales del siglo pasado el tema de la Convivencia Escolar “emergió como una perspectiva prometedora para abordar una problemática relativa a la vida compartida en las escuelas” (p.1). Sin embargo, este tema que surgió con gran fuerza rápidamente se fue asociando a un sin número de significados que poco a poco se desvirtuó en su naturalidad y llegó a convertirlo en contradicción en algunos casos. A esto, se suma que ha habido un énfasis demasiado marcado en los problemas de la convivencia como lo son la violencia escolar, el acoso escolar, la normatividad punitiva y la disrupción de la armonía que afecta el aprendizaje en el aula. Todo esto, siguiendo la visión de Del Rey, Ortega y Feria (2009), permite afirmar que ha habido un acercamiento a la convivencia escolar en una visión negativa; dejando de lado los pilares que fundamentan y dan sentido a la convivencia escolar en las escuelas, pues el conjunto de las investigaciones da la posibilidad de decir que esto se debe a la poca claridad que se tiene en cuanto conocimiento de la política pública sobre la convivencia escolar.

En términos particulares, se ha encontrado que las investigaciones en torno a la convivencia escolar se han adelantado en instituciones de educación de carácter público y en la mayoría de ellas la investigación se ha realizado con un enfoque cualitativo, otro tanto con enfoque cuantitativo y en un mínimo margen se ha utilizado un enfoque mixto. Tanto los participantes como la población, según el enfoque manejado, que hizo parte de las investigaciones

correspondió a docentes de primaria y secundaria, padres de familia, asesores escolares, personal administrativo y directivo, así como estudiantes entre los cinco y los dieciocho años. Los instrumentos más utilizados para la recolección de los datos fueron: entrevistas semiestructuradas, observación, análisis de documentos y grupos focales; propias del enfoque cualitativo, y; escalas de convivencia y cuestionarios; propios del enfoque cuantitativo. Así mismo se evidencia que la mayoría de las instituciones educativas y estudiantes están ubicados en grandes centros urbanos como Bogotá y Santiago de Chile, un número menor se encuentra en municipios cercanos a los grandes centros poblados.

Durante los últimos diez años, la investigación en torno a la convivencia ha girado con relación a: el manual de convivencia, los derechos de niños, la educación para la paz, el *Bullying*, la mediaciones y proyectos para la convivencia con relación a los talentos, la gestión de la convivencia desde la figura del maestro como mediador y el estudiante como agente de conciliación, y; finalmente las prácticas de cuidado desde el ambiente escolar y el clima de aula.

Ahora bien, con la visión en conjunto de las investigaciones se puede establecer unos enfoques generales sobre la dinámica investigativa entorno a la cual ha girado la discusión: a) la convivencia vista desde el clima de aula, el clima escolar, la violencia y la prevención, b) la convivencia desde una mirada socio emocional, c) la convivencia abordada desde participación ciudadana en el sistema democrático, d) la convivencia en clave de la construcción de procesos de perdón, paz y reconciliación, e) la convivencia enmarcada en el enfoque de los derechos humanos, y f) la convivencia vista desde la formación en valores.

En cuanto a la pedagogía ignaciana, se puede decir que existen muy pocos trabajos investigativos que aborden la cuestión, por lo que se puede considerar que en este campo aún la investigación está ubicada en ámbito exploratorio. La discusión ha girado en torno al

acompañamiento o *cura personalis* en relación con la pedagogía de la comprensión y la formación integral. Es importante señalar que los trabajos investigativos, también hacen énfasis en los aportes que hace la pedagogía ignaciana a la educación en Ecuador, teniendo en cuenta que es una formación que busca hacer una transformación social en cuanto que forma a personas capaces de tener un conocimiento de sí mismo, personas que tienen un sentido de vida y personas artífices de la construcción de una mejor sociedad.

2. Problema

Pregunta directriz de investigación:

- ¿Cuáles son los aportes de la *Pedagogía Ignaciana* a la convivencia escolar entre pares, de los estudiantes de grado noveno del colegio Santa Luisa, de la ciudad de Bogotá?

Preguntas derivadas:

- ¿Cómo entienden la Pedagogía Ignaciana, los estudiantes del grado noveno del Colegio Santa Luisa de Bogotá?
- ¿Cómo se manifiesta la *cura personalis* en los rasgos de convivencia entre pares, de los estudiantes de grado noveno del Colegio Santa Luisa de Bogotá?
- ¿Qué aportes reconocen los estudiantes, que hacen las prácticas propias de la Pedagogía Ignaciana, como el FAS, el Curso Taller y los Encuentros con Cristo, facilitadores de la solidaridad y reconocimiento de la persona, a la convivencia entre pares, del grado noveno del Colegio Santa Luisa de Bogotá?

3. Objetivos

Objetivo general:

- Comprender los aportes de la Pedagogía Ignaciana a la Convivencia escolar entre pares, de los estudiantes de grado noveno del Colegio Santa Luisa de la ciudad de Bogotá.

Objetivos Específicos:

- Reconocer qué entienden por Pedagogía Ignaciana, los estudiantes de grado noveno del colegio Santa Luisa de Bogotá.
- Interpretar las manifestaciones de la *cura personalis* en los rasgos de convivencia entre pares, de los estudiantes de grado noveno del Colegio Santa Luisa de Bogotá.
- Caracterizar los aportes que reconocen los estudiantes que hacen las prácticas de solidaridad y reconocimiento de la persona, propios de la Pedagogía Ignaciana, a la convivencia entre pares del grado noveno del Colegio Santa Luisa de Bogotá.

4. Marco Teórico

4.1 Pedagogía ignaciana

Al aproximarnos a la Pedagogía Ignaciana, estamos llamados a adentrarnos a la historia de la Compañía de Jesús, pues con el nacimiento de esta Orden religiosa hacia 1534 y su posterior aprobación por el Papa Paulo III en 1540, también nacen nuevas formas de ver y comprender el mundo. Ignacio de Loyola, el fundador, tiene un interés especial por el conocimiento, pues este “tuvo un papel estructural para la Compañía al tiempo en que ésta se encontraba en búsqueda de su identidad, y desempeñó este rol *-ad intra-*para la formación de sus miembros, y *-ad extra-* en la determinación de sus actividades prioritarias” (Giard, 2012, p. 7), es así, como el conocimiento se convirtió desde los inicios de la naciente comunidad religiosa en una pieza fundacional, pues no solo basta tenerlo para sí misma sino que va más allá y tiene el sentido profundo de poderlo transmitir a otros. Esta experiencia nace de la propia vivencia de Ignacio de Loyola, quien, en su forma de conocer a Dios, al mundo y a los otros, fue hallando un modo de proceder que le permitiría conocer mejor la realidad.

Ahora bien, cuando hablamos de Pedagogía Ignaciana, nos volcamos a documentos valiosos para la vida de la Compañía de Jesús; por un lado, los *Ejercicios Espirituales*, que son la experiencia del propio Ignacio de Loyola y la fuente de todo el modo de proceder de la Compañía. Por otro lado; nos encontramos con la IV Parte de las Constituciones de la Compañía de Jesús, “toda ella dedicada al fin y forma de los estudios de los jesuitas” (Vásquez, 2006, p.541), no solamente será la base de la formación de los jesuitas, también es el lugar donde están las consignas claves de la educación para la Compañía. Aquí se da una excelente combinación, pues “es la inspiración que brota de los *Ejercicios*, de la parte IV de las Constituciones y de la vida toda de Ignacio” (Codina, 2007, p. 1427). De tal manera, se puede

considerar que la Pedagogía Ignaciana, que está inspirada en este trípode, es el modo de proceder de la Compañía de Jesús en materia de Educación.

La Pedagogía Ignaciana puede que tenga puntos de coincidencia con otros tipos de escuelas pedagógicas, pero lo que hace realmente la diferencia, es su particular visión o concepción que tiene de Dios, del ser humano y del mundo (Codina, 2007, 1427). También podríamos señalar que, al hablar de la excelencia, la atención o el cuidado de las personas, no estamos diciendo algo nuevo o novedoso de la Pedagogía Ignaciana, antes, se podría considerar común a las demás escuelas pedagógicas, pero lo que hace la diferencia real es su inspiración ignaciana y su forma de realización, esto le da un sello específico.

Ignacio de Loyola narra en su autobiografía que Dios lo trataba “de la misma manera que trata un maestro de escuela a un niño, enseñándole” (Loyola, autobiografía, 27), aquí encontramos uno de los puntos más valiosos de la vida de Ignacio, pues reconocía que Dios iba haciendo con él algo que le permitía asemejarlo a lo que un maestro de escuela realiza con un estudiante, pues el maestro está al lado de sus estudiante para acompañarlo en un proceso de aprendizaje, pero en la visión de la pedagogía de los Ejercicios Espirituales y en la vida de un maestro ignaciano, se comprende muy bien que la misión del educador es la de ser “un facilitador discreto, que ayuda al alumno a realizar una experiencia para buscar y discernir el sentido de la vida y actuar en consecuencia” (Codina, 2007, 1427), el maestro que está al lado para caminar con sus estudiantes, porque es bien entendido que esta experiencia formativa no se puede llevar a una plenitud real sin la compañía de otro. A esto lo podríamos empezar a llamar acompañamiento personal, propio de la Pedagogía Ignaciana, pues en el camino de relación entre maestro y estudiante, se encuentra el inicio de una respuesta, que se suscita en el estudiante y hace que se generen nuevas iniciativas para asimilar el entorno en el que se

desenvuelve la vida, también se da el deseo de quererse superar; esto lo podemos entender en la clave del *Magis*, es decir, un venido a más que se conecta con el querer.

Siguiendo las ideas del padre Gabriel Codina, de la Compañía de Jesús, podríamos decir que, en una mirada mucho más amplia, nos permitiría comprender que el término final de la pedagogía ignaciana nos ha de llevar a la toma de decisiones y a la acción. Con esto podemos dejar claro que la Pedagogía Ignaciana busca llevar a la persona a que encuentre su lugar en el mundo y dentro de éste, su conciencia de responsabilidad en la historia tanto política, económica, social y religiosa. En este proceso, “esta experiencia personal no es en absoluto individualista, sino solidaria con los demás e integrada en la comunidad humana y en la de la Iglesia” (Codina, 2007, 1428). Es aquí en donde debemos comprender que la Pedagogía Ignaciana, está enmarcada dentro de un ambiente religioso que la genera, y este a su vez se pone en la clave de la Iglesia Católica, dentro de la cuál nació la Compañía de Jesús. La pedagogía Ignaciana es por tanto el resultado de un proceso en donde figura en primera línea Ignacio de Loyola, quien vivió un proceso de transformación que luego lo llevará a tener otra mirada y otra comprensión del mundo, desde la clave espiritual hasta la clave intelectual y académica.

Para algunos estudiosos de la educación ignaciana, no cabe duda de que existe en los *Ejercicios* toda una teoría del aprendizaje, porque “esta teoría incluiría, entre otros aspectos, el uso de los hemisferios del cerebro, las inteligencias múltiples y el recurso a los diversos estilos de aprendizaje” (Codina, 2007, 1428). Con esto podemos afirmar que los *Ejercicios* no son un tratado de pedagogía, pero sí constituyen una experiencia pedagógica, porque Ignacio “tuvo la genialidad de sentar con los *Ejercicios* las bases que han configurado la Pedagogía Ignaciana (PI)” (*Ibid.*, 1429).

Luego de haber dado un recorrido por las fuentes de inspiración de la Pedagogía Ignaciana, es necesario adentrarnos a la mención de los documentos que se han desarrollado a lo largo de la historia de la educación de la Compañía de Jesús; aquí tendremos en cuenta tres: la *Ratio Studiorum* (1599), *Características de la educación de la Compañía de Jesús* (1986) y *Pedagogía Ignaciana: un planteamiento práctico* (1993).

La *Ratio* es el resultado de un intenso trabajo desarrollado por varias comisiones de jesuitas, quienes fueron dando orden a las experiencias educativas que se daban en el Colegio de Messina y el Colegio Romano. Dentro de los precursores en este trabajo nos encontramos al padre Jerónimo Nadal y al padre Diego de Ledesma, ambos jesuitas; el primero rector del Colegio de Mesina y organizador del *Ordo Studiorum* con base a las orientaciones dadas por Ignacio de Loyola y siguiendo el modo parisiense (metodología de la Universidad de París); el segundo organizador y prefecto de estudios del colegio Romano, su *ratio* lleva por nombre *De studiis Collegii Romani*. Fue el trabajo del padre Ledesma la base para la *Ratio Studiorum* promulgada en 1599.

La Universidad de Comillas le ha dado un título en castellano a la *Ratio*, este es: *El Método y Programa de estudios de la Compañía de Jesús*. De esta original obra, rectora de la educación de la Compañía por varias décadas, se puede afirmar que “es un conjunto de reglas para los distintos responsables y actores de la educación en los Colegios Jesuitas. En total son 30 grupos de reglas [...] Se fija particularmente en el cómo de la educación” (Vásquez, 2006, 547).

También es necesario mencionar, que “Los grandes valores de la «Ratio» están en los principios pedagógicos de valor perenne, ordenados a la formación integral del hombre y al desarrollo armónico de todas sus facultades” (Revuelta, 1998, p. 82). Para lograr esto, lo que se pretende aquí no será otra cosa que la formación de personas que sean capaces de aprender por

su propio esfuerzo y que al mismo tiempo este aprendizaje se encuentre acompañado por numerosos ejercicios prácticos. El profesor es un pilar fundamental aquí, pues será él mismo modelo de vida en la entrega constante a los estudiantes, se reconocerá por su dedicación y solicitud al momento de acompañar el proceso formativo del estudiante.

Ahora bien, al acercarnos al documento *Características de la educación de la Compañía de Jesús* (1986), encontramos que este documento se empezó a gestar hacia la década de los 80 cuando la Compañía de Jesús creó una comisión llamada ICAJE (Comisión Internacional para el Apostolado de la Educación *Jesuita*) con la finalidad de llevar a cabo una consulta y una investigación de gran calado sobre los rasgos característicos de la Pedagogía Ignaciana. El resultado de este trabajo fue el nombre del documento que referenciamos para el año de 1986, este documento “se refiere primariamente a la educación de la CJ, refleja más el sello “ignaciano” que el “jesuítico”. Partiendo de la visión espiritual de Ignacio, el documento fundamenta en ella los trazos típicos de la PI, que compendia en nueve grandes temas” (Codina, 2007, p. 1430), y a su vez, de cada tema se desprenden un cierto número de características. A continuación, se hará referencia a los nueve temas: 1. *Dios, clave de interpretación de toda la realidad*, 2. *El ser humano da a Dios una respuesta personal y libre*, 3. *Partir de la realidad*, 4. *Jesucristo, centro y modelo de la vida humana*, 5. *Compromiso con Cristo, manifestado en las obras*, 6. *La educación, instrumento apostólico al servicio de la Iglesia*, 7. *La búsqueda del más, el mayor servicio*, 8. *Identidad institucional y espíritu de colaboración*, y 9. *Discernimiento y adaptación*.

Finalmente, está el tercer documento que quisiera referenciar: *Pedagogía Ignaciana: un planteamiento práctico* (1993). Este documento se convertirá en el anclaje y será la respuesta a la pregunta de ¿cómo incorporar los principios ignacianos a la práctica pedagógica del aula?,

que según el padre Gabriel Codina, fue tarea de la Comisión Internacional para el Apostolado de la Educación *Jesuita* dar respuesta a este interrogante, pues allí nos encontramos que hay un

“paradigma o modelo pedagógico para la aplicación de la visión ignaciana al proceso de enseñanza-aprendizaje. Este paradigma no implica una metodología pedagógica sobreañadida a los planes de estudio oficiales, sino simplemente un nuevo enfoque, un cierto “modo de proceder”, compatible con otros sistemas” (Codina, 2007, 1432).

Este paradigma, va a plantear cinco pasos que estarán en una interacción constante, esto son: a. contexto, b. experiencia, c. reflexión, d. acción, y, e. evaluación. Y a su vez, el paradigma ignaciano, ha planteado en pocas palabras el perfil de personas que quiere formar, a saber: personas competentes, conscientes, compasivas con los necesitados, comprometidas con el cambio (Codina, 2007, 1433). Así pues, las *Características* y el *Paradigma Pedagógico Ignaciano*, se han convertido para la educación ignaciana en sentido de identidad y unidad, porque ha ayudado a la red de instituciones a tener una visión de conjunto más integral y sólida, porque su influencia va más allá del ámbito propio de la Compañía de Jesús y permea a toda la red ignaciana de colegios y universidades que quieren hacer de la visión de san Ignacio de Loyola la fuente de inspiración de su pedagogía.

4. 1. 1. Educación Católica y Jesuita

4.1.2 Formación Humanista.

El origen de la formación humanista en la Compañía de Jesús está ligado a los primeros jesuitas, quienes tomaron para sí el humanismo italiano, esta corriente filosófica se convirtió en la filosofía de educación preferida por los jesuitas, ya que desde el inicio aprovecharon al máximo “de su currículo y su *pietas* como el objetivo de la educación” (Mesa, 2019, 443). La

formación humanista de la Compañía de Jesús se centra en una educación integral, que busca desembocar en una respuesta de servicio de la persona hacia la fe, la justicia y el cuidado del medio ambiente. El padre Pedro Arrupe acuñó una expresión que sintetizó la renovación de la tradición humanística de la Compañía de Jesús en materia de educación, él supo dejar claro que, en la formación propia de la educación ignaciana, se forman hombres y mujeres para los demás, es decir, se da un principio de relación que va más allá del ámbito individual y se traslada al plano de colectivo o lo comunitario. Por otro lado, el padre Peter Hans Kolvenbach, sucesor del padre Arrupe, continuó con la tradición y confirmó esta convicción con las cuatro C, “educando hombres y mujeres conscientes, competentes y con compromiso compasivo” (1993).

Siguiendo la línea humanista de Arrupe y Kolvenbach, el padre Adolfo Nicolás

“también ha renovado la convicción humanística de nuestra educación poniendo énfasis en el hecho que nuestro contexto cultural y social actual obliga a que todas nuestras escuelas eduquen a los estudiantes en un tipo de universalidad, profundidad e imaginación que pueda ayudar al mundo a afrontar los retos difíciles y exasperantes de un mundo necesitado de fe, justicia y reconciliación” (Mesa, 2019, p. 443)

No se entiende la formación humanista sin un compromiso real que vaya al encuentro de las realidades del mundo, es decir, que se vuelque al sentido de lo humano allí donde acontece, desde la realidad del pobre, del sufriente y el marginado, es ahí en donde se da la apuesta por el ser humano.

4.1.3 Formación Integral

Para referirnos a la formación integral, es necesario acudir a lo que ya está definido por la Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia (ACODESI), que en su Propuesta Educativa entiende la formación integral como

“el proceso continuo, permanente y participativo que busca desarrollar armónica y coherentemente todas y cada una de las dimensiones del ser humano (ética, espiritual, cognitiva, afectiva, comunicativa, estética, corporal, y socio-política) a fin de lograr su realización plena en la sociedad” (Vásquez, citando a ACODESI, p.100).

De esta manera, comprendemos que el proceso formativo de un estudiante se dé de manera constante, en donde el desarrollo de habilidades y destrezas le permite ir teniendo un desarrollo integral de todo su ser como persona. Son las dimensiones, que se van desarrollando en diferentes momentos, las que buscan una armonía en el estudiante y al mismo tiempo su singularidad, pues cada persona, aunque reciba una formación similar, se va constituyendo como un ser de pensamientos, criterios y concepciones que abarcan la mayor parte de su humanidad. Este proceso integral, según Vásquez (2006), permite vislumbrar de fondo un mayor desarrollo humano pues intenta que tanto hombres como mujeres, construyan una verdadera calidad de vida, esto implica tener en cuenta el entorno social en el que se desenvuelve el estudiante.

Para la UNESCO existen cuatro aprendizajes indicados en el informe de la *Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*, para determinar si hay una formación integral, los cuatro aprendizajes son los siguientes: *aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir, aprender a ser*. La Compañía de Jesús, en su visión sobre la educación,

encuentra sintonía con los aprendizajes propuestos por esta comisión liderada por Jacques Delors. Pero, la Pedagogía Ignaciana no se queda limitada a esta propuesta, sino que va más allá y

“amplía su formulación y añade otros dos: 1) Aprender a construir el conocimiento en profundidad, dominándolo con competencia; 2) Aprender a desarrollar y a aplicar habilidades para transformar la realidad; 3) Aprender a convivir en armonía con los demás y con la creación, dando prioridad a los necesitados; 4) Aprender a desarrollarse integralmente, a lo largo de la vida y 5) Aprender a direccionar la vida con miras a la trascendencia” (Klein, 2014, p. 8-9)

Al acercarnos a esta visión ampliada de la formación integral, nos encontramos con la necesidad de un conocimiento que vaya mucho más allá de los datos de memoria, lo que se intenta es la construcción de conocimiento desde el aprender a aprender, pero no solo para quedarse con unos conocimientos concentrados en el cerebro sino que se quiere que estos vayan a la realidad y en ella causen una transformación desde el hacer, pero bien sabemos que cuando nuestros estudiantes salgan al encuentro con el mundo real, se hallarán ante lo convulsionante y cambiante que en muchas de las veces parece estar en el mundo como antagonista de la armonía y la paz. Frente a esta tensión, se requiere de la capacidad de convivir para saber relacionarse con los otros y poder estar allí poniendo los conocimientos en servicio de aquellos que son descartados y marginados dentro de la sociedad. Así pues, es necesario comprender bien la importancia de los conocimientos para acercarse a la realidad social, política, económica y religiosa, reconociendo que no basta con un acercamiento de solo observación sino que va más allá, porque se entra en relación y ahí se da el intercambio de experiencias que ayudan a las personas a

desarrollarse de manera diferente, en donde no solo se tendrá una visión de la realidad personal, sino que se comprenderá eso que se me presenta como alteridad, como lo otro que da la posibilidad de trascender.

4.2.4 Cura Personalis

Uno de los rasgos distintivos de la Pedagogía Ignaciana es la *Cura Personalis*, es central y vital dentro del proceso formativo de los estudiantes, pues desde los inicios de la Compañía de Jesús, Ignacio de Loyola tuvo claro la importancia del acompañamiento personal desde los Ejercicios Espirituales (EE.EE), pues en ellos se requiere de la presencia de alguien que vaya orientando y acompañando lo que Dios va haciendo en cada persona. Por eso comprendemos que

En los Ejercicios Espirituales Ignacianos se necesita de la presencia de un acompañante, de una persona que colabore en la relación de un sujeto con Dios. El acompañante guía y orienta, pero jamás se convierte en un estorbo entre la criatura y Dios (Reyes, 2002, p. 11).

El padre Carlos Vásquez, de la Compañía de Jesús, en su libro *Propuesta educativa de la Compañía de Jesús* (2006), realiza una acomodación de las anotaciones de San Ignacio llevadas a la pedagogía; en una de ellas dice que el acompañante debe reconocer que cada persona tiene en su vida un ritmo diferente para la asimilación del aprendizaje y es tarea del acompañante acomodarse a ello, con el fin de ayudar que en el proceso formativo la persona logre alcanzar las metas propuestas. Aquí también el padre Vásquez señala que “cuando el acompañante ve que el estudiante no está afectado por ninguna experiencia se intensifica la atención hacia él, insistiéndole con preguntas y llevándolo de

nuevo a la reflexión” (2006, p. 105). También encontramos que cuando un estudiante tiene problemas con su proceso educativo dentro de la institución, la labor del acompañante es la de tener un acercamiento al estudiante, de tal manera, que le ayude a reconocer los errores en los que se incurre y así pueda sentir el ánimo y el deseo de querer mejorar.

Ahora bien, una vez ejemplificado la manera como se da el acompañamiento en lo que es una clase o una institución de la Compañía de Jesús, volveremos sobre la noción que aquí nos compete; es decir, la *cura personalis*, con el fin de comprender bien qué es y cómo se da dentro de la Pedagogía Ignaciana. En el proceso formativo del estudiante, se comprende que la *Cura personalis* es “entendida como el cuidado integral de la persona a través del acompañamiento, que se realiza desde el amor y el servicio para que el otro crezca, respetando sus particulares circunstancias y con aprecio a sus capacidades y necesidades” (Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana, 2018, En Línea), de aquí se comprende que un rasgo importante en la formación de la persona está relacionada con el cuidado, que es mediado por el acompañamiento, por eso en una institución educativa de la Compañía de Jesús, encontramos que la tarea del docente y el directivo es la de estar pendiente de quienes se le han confiado para educar. Todo esto se realiza con el fin de ayudar a los estudiantes para que vayan creciendo en su desarrollo humano de acuerdo con sus capacidades y cualidades.

Finalmente, el proceso de acompañamiento establece una relación que se “caracteriza por el equilibrio emocional y la distancia necesaria, en la que sea posible motivar, impulsar, corregir, formar y gozar de la relación misma sin crear ambigüedades” (FLACSI, 2015, p. 4). Con esto, queda claro que dentro de la Pedagogía Ignaciana se pone toda su atención formativa en la persona.

4.1.5 Magis

La formación de los estudiantes dentro del horizonte de la Pedagogía Ignaciana debe conducir a la persona al “Más”, que no es entendido como comparación con respecto a algo o alguien, ni tampoco es asumido como la medición del avance de una persona. El *magis* se entiende como

“el desarrollo más completo posible de las capacidades individuales de cada persona en cada etapa de su vida, unido a la prontitud para continuar este desarrollo, a lo largo de la vida, y la motivación para emplear al servicio de los demás las cualidades desarrolladas” (Características de la Educación de la Compañía de Jesús, 1986, p. 109).

Así, la educación de la Compañía de Jesús aspira a la excelencia, pero no es comprendida como el éxito con respecto al desarrollo de ciertas habilidades o trabajos, sino que se asume la excelencia como crecimiento humano, esto implica que la persona no solo tiene unas cualificaciones académicas e intelectuales, sino que, además; es un modo de proceder que sitúa a la persona en unas líneas importantes. Con respecto a estas líneas, el padre Adolfo Nicolás, ex Preósito General de la Compañía de Jesús, señaló: “queremos la profundidad, creemos que cuando utilizamos la palabra *magis* (= más), que habrán oído mil veces, *magis* no es *magis* de éxito, es *magis* de Cristo, es *magis* de persona, es *magis* de servicio, de entrega, de responsabilidad” (Nicolás, 2013, p. 4), lo que quiere decir que; en la formación de la persona desde el horizonte de la Pedagogía Ignaciana hay una preocupación esencial por un ser humano comprendido desde las dimensiones: espiritual, humana, social y afectiva. Así pues, se puede afirmar que el *magis* se expresa como la formación en la excelencia humana de cada individuo.

4.1.6 Transformación de la sociedad y la persona.

El papel de la educación es sin duda la transformación del ser humano. Teniendo en cuenta esta premisa, la educación de la Compañía de Jesús se orienta desde sus orígenes, en palabras del padre Peter-Hans Kolvenbach (1993) “al desarrollo y transmisión de un auténtico humanismo cristiano. El humanismo tiene dos raíces: la experiencia espiritual de Ignacio de Loyola, y los desafíos culturales, sociales, religiosos del Renacimiento y la reforma de Europa” (p.368), desde este panorama, se fija que la educación jesuita está enmarcada en una línea de renovación de los entornos y que responde a las necesidades propias y urgentes de los tiempos históricos. Hoy por hoy, la transformación de la sociedad y la persona exige un cambio en el modo de pensar y actuar ordinariamente, así como también “la forma de entender la vida, como hombres y mujeres competentes, conscientes y compasivos, que buscan “el mayor bien” en la realización de la fe y la justicia” (EDUSI, En línea), porque, en últimas, lo que se pretende con la educación ignaciana no es otra cosa que la formación de personas que sean capaces de implicarse en la realidad para mejorar la calidad de vida de personas que viven la injusticia y requieren de hombres y mujeres capaces de observar, de solidarizarse y comprometerse en la transformación del humano desde un proceso reflexivo, participativo, creativo y profundo de las problemáticas de la cultura y la fe.

4.1.7 Principios pedagógicos de socialización y normalización en la educación personalizada.

Considerando que, de alguna manera, la educación que se ofrece en los Colegios de la Compañía de Jesús en Colombia está basada en la Educación Personalizada, se refieren acá unos aspectos de importancia sobre ella, para la mejor comprensión de su papel en la presente investigación.

En la educación personalizada se encuentran unos principios pedagógicos que ayudan a la formación de la persona. Se entiende que la educación personalizada “es un espíritu y un proyecto pedagógico que centra su atención en la persona del alumno para ayudarlo a prepararse para la sociedad” (Vélez, 1984, 9), es un proyecto, por tanto, que centra su atención en el acompañamiento y el cuidado de la persona, “centrándose en concebir al alumno mismo como agente principal de su formación para la vida en sociedad” (*Ibid.* 9).

Según, el padre Álvaro Vélez, jesuita, los principios esenciales que componen la educación personalizada son los siguientes: 1. La individualidad y el ritmo personal. 2 la libertad y la responsabilidad. 3. La actividad y la creatividad. 4. La socialización y, 5. La normalización en el trabajo. De estos principios, es indispensable para esta investigación referirse a los dos últimos.

El principio de socialización hace su énfasis en la persona que se reconoce con otros dentro de un determinado entorno social, cultural y político; esto permite ubicar a la persona, en la línea aristotélica de que es ser social por naturaleza que se relaciona con otros. En la educación personalizada se entiende que la socialización es “estar en apertura y disponibilidad hacia los demás, a fin de que ellos mismos lleguen a realizarse como personas” (*Ibid.* 22). Esto quiere decir que la persona tiene unas actitudes importantes que le permiten interactuar y relacionarse con el otro desde la base del respeto y el diálogo, además que, comprende que se realiza a sí mismo cuando sale al encuentro del otro en quien puede experimentar la reciprocidad la “apertura y la solidaridad” (*Ibid.* 22). Este principio está hablando de manera de directa sobre el mundo de las relaciones y la convivencia, en donde la socialización es un elemento clave y primordial para que haya ambientes en donde el bien común, la colaboración y el cuidado posibiliten el trabajo en equipo y prepare “a los alumnos para la convivencia humana”

(Vásquez, 1988, 72).

Si se tiene en cuenta que el principio de socialización sitúa a los estudiantes en el plano de la convivencia humana, es necesario abordar el segundo principio de interés para esta investigación. El principio de la normalización se entiende como la manera en que las cosas se deben realizar comúnmente, es decir: la manera normal o corriente como se debe hacer. Es aquí en donde se debe apuntar que no se está abordando desde una mirada normativa o punitiva, sino que la normalización es aquella capacidad “comportarse de manera normal, en el marco de la vida real” (Vélez, 1984, 23). Por tanto, se debe comprender que la normalización es vista como una nueva definición de disciplina en donde queda fijado que no es un método, ni una técnica, sino que es “una actitud, una disposición, un clima, un ambiente” (*Ibid.* 54), donde existe una toma de consciencia de que el otro forma parte de la misma comunidad y que por lo tanto “juntos están llamados a crear esa comunidad” (*Ibid.* 54). Así pues, la normalización, como principio pedagógico ayuda a que el constante y repetitivo ejercicio de toma de consciencia de sí mismo, del otro y del entorno, contribuya al conocimiento interno que hace la reflexión personal y la toma de decisiones frente a la manera de establecer relaciones justas y equitativas.

4. 2 Convivencia

El tema de la convivencia se ha abordado desde diferentes puntos de vista y con una variedad de connotaciones desde planos relacionados con la cultura, la política y la educación. Para esta investigación es imprescindible acercarse al tema de la convivencia desde el plano educativo y más aún, teniendo en cuenta que, desde la última década del siglo pasado surgió como una perspectiva que buscaba acercarse a los fenómenos de la vida compartida dentro de las escuelas.

La convivencia escolar es un asunto de vital importancia dentro de la dinámica del proceso

educativo, pues se comprende muy bien desde el Informe Delors que ésta se encuentra enmarcada dentro de una gran dinámica que tiene que ver con el proceso de aprender a vivir juntos, además que está situado en el corazón del aprendizaje; convirtiéndose así en fundamento transversal de la educación (Delors, 1996, p.22).

Para Del Rey, Ortega & Feria, (2009) en la concepción de la convivencia escolar ha habido un énfasis muy marcado en los problemas y no tanto en los pilares que fundamentan la convivencia, con esto se ha caído en una visión negativa de la convivencia escolar que en ciertos casos no corresponde a la realidad de una comunidad educativa. En esta misma línea, se identifica que dentro de los referentes teóricos que fundamentan la investigación sobre la convivencia existe una gran variedad de enfoques para referirse a la convivencia escolar, aquí se encuentra que la convivencia escolar es equiparable a un correctivo de la violencia en la escuela, también es sinónimo de ambiente escolar y clima aula, de igual manera se concibe a la convivencia escolar como el sustituto de los manuales de disciplina que están marcados por un enfoque punitivo. Es oportuno mencionar que la convivencia escolar también se ha comprendido como “la oportunidad para construir relaciones y procesos democráticos en las escuelas” (Fierro & Carbajal, 2019, p. 2).

Ahora bien, para la construcción de los referentes teóricos de esta investigación, en lo que respecta a la convivencia escolar, se desarrollarán cuatro apartados que sirven para la comprensión de la perspectiva teórica relacionada con la convivencia.

4.2.1 Convivencia escolar.

La convivencia escolar es un tema de gran magnitud y relevancia en el proceso formativo de las instituciones educativas. Adentrarse en este tópico implica reconocer que dentro de los grupos humanos existen unas dinámicas propias que inciden en las relaciones y el

establecimiento de vínculos, que luego van a tener repercusión en unos contextos culturales y sociales determinados, pues las personas adquieren a lo largo de su formación unas especificidades propias que influyen en la forma de encontrarse y relacionarse con los demás.

La comunidad escolar, a lo largo de los años, siempre ha vivido procesos en donde se han establecido unos patrones de relación que evidencian las relaciones de convivencia basadas en la competitividad y la cooperación, pues dentro de la escuela acontecen diversos intereses, ya sea de orden particular o comunitario.

A partir de lo anterior, es pertinente empezar a profundizar lo que es la convivencia en el ámbito escolar. Se comprende que “la convivencia escolar se entiende como el proceso mediante el cual los miembros de la comunidad educativa aprenden a vivir con los demás” (Carretero & Vilar, 2008), esta primera concepción de convivencia da la posibilidad para identificar que la dinámica de convivencia escolar es ante todo un proceso que se da al interior de la escuela en donde aparecen una diversidad de actores, ya sean maestros, estudiantes, directivos o personal de apoyo, asimismo muestra que dentro del proceso de aprendizaje, los miembros comunidad van aprendiendo a relacionarse entre sí mismos en la medida en que conviven en un espacio determinado, en este caso es la escuela.

Esta noción, va en la línea de lo definido por el Ministerio de Educación [MINEDU] (2017), que afirma que la convivencia escolar “alude en términos generales a la dimensión relacional de la vida escolar; es decir, a la manera como se construyen las relaciones interpersonales en la escuela como parte de su misión pedagógica”(p.12), lo que permite comprender claramente que la convivencia es un concepto de carácter pedagógico que tiene un valor preventivo, regulador y formativo dentro de las dinámicas referidas a las relaciones interpersonales que acontecen en una determinada comunidad educativa y que en últimas

repercuten en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Asimismo, la convivencia escolar se entiende como la acción de vivir en compañía de otras personas en un determinado contexto escolar, en donde se generan unos valores que se expresan en un ambiente pacífico y armónico. Así, la convivencia “se refiere al conjunto de relaciones que ocurren entre las personas que hacen parte de la comunidad educativa, el cual debe enfocarse en el logro de los objetivos educativos y su desarrollo integral” (Ministerio de Educación Nacional, 2014, p. 5). A la luz del plano institucional se ha formulado que la convivencia implica el establecimiento de relaciones que ocurren entre las personas de una comunidad, lo que permite identificar que la convivencia esta mediada por las personas que son capaces, a partir de un proceso, de establecer una serie de relaciones de distinta índole gracias a un factor determinante llamado comunidad educativa, porque es en ésta en donde se desarrolla una propuesta educativa que tiene como finalidad la formación integral de las personas.

Por otra parte, Ortega, del Rey & Feria, (2009) definen que:

la convivencia en el ámbito escolar surge como la necesidad de que la vida en común, que acontece en todos los escenarios de la educación escolar y en el entramado de todos los sistemas de relación (profesorado/alumnado, relaciones entre los propios escolares, y relaciones familia/escuela), discorra con pautas de respeto de los unos sobre los otros; y como la necesidad de que las normas democráticas que la escuela propicia se dinamicen de forma tal que la propia convencionalidad de las reglas incluya un principio de respeto por el bien común que se comparte (p. 3).

Teniendo en cuenta lo dicho por Ortega et.al, el horizonte comprensivo de lo que es la convivencia escolar se amplía mucho más e incluye elementos imprescindibles tales como: la vida en común, relaciones entre pares, valores y principios, todos constitutivos de lo que es la

concepción del ser humano como un sujeto político y social, esto último entendido desde la noción general de la filosofía aristotélica. La vida en común dentro del ámbito educativo implica que la persona no solo se sitúe en el mundo desde una posición individual, sino que va mucho más allá y se empieza a comprender como parte de un todo interrelacionado, en donde el establecimiento de relaciones se convierte en un factor de reconocimiento de sí mismo, del otro y del entorno. A esto se suma, la importancia de que la convivencia escolar busca generar la apropiación de unos valores que lleven al respeto y la tolerancia, que en últimas se traduce en un principio universal llamado bien común.

A continuación, se desarrollan los apartados relacionados con el ambiente escolar y el clima de aula, es oportuno acotar que los dos conceptos van de la mano y se complementan entre sí.

4.2 2 Ambiente escolar y clima de aula

El ambiente escolar, según Chaparro (1995) “se instaure en las dinámicas que constituyen los procesos educativos y que involucran acciones, experiencias y vivencias [...] necesaria para la concreción de los propósitos culturales que se hacen explícitos en toda propuesta educativa” (p. 2).

De esta manera, se comprende que el ambiente escolar hace referencia a todas aquellas dinámicas y procesos educativos que, mediados por los espacios, lugares y entornos, contribuyen a alcanzar los objetivos educativos institucionales, que a su vez responden a una determinada filosofía institucional. A partir de esto, se determina que para cumplir con los fines formativos de una institución es indispensable tener unos entornos o ambientes escolares que propicien la formación de las personas para ciudadanía, la transformación social y la participación tanto de la comunidad escolar como en la sociedad.

Ahora bien, es necesario dejar claro que el ambiente escolar no se está limitando solamente a

la verificación de unas condiciones que están relacionadas con parte material y que tienen que ver con la convivencia, sino que se centra en aquellas condiciones necesarias para la creación de ambientes propicios en donde pueda haber una comunicación y las personas que participan de la convivencia puedan tener libremente un desarrollo personal que repercuta en logro de las metas propuestas para el proceso formativo.

Ahora bien, en lo referente a clima de aula, se comprende que se está haciendo alusión a un lugar físico determinado dentro de la escuela, pues es el espacio en donde se crean los vínculos o los lazos humanos, es decir, los estudiantes establecen unas relaciones sociales que les permiten potenciar sus habilidades y competencias ciudadanas, de ahí la importancia que se tengan espacios óptimos para el proceso de enseñanza y aprendizaje, porque estos ayudan a que los estudiantes puedan adquirir elementos de vital importancia para su vida en la cotidianidad social, cultural y política de una determinada sociedad.

Para Chaux (2012) el clima de aula está estrechamente ligado a la “atmósfera de trabajo y la calidad de la relación entre estudiantes, y entre docentes y estudiantes en el aula” (p. 83), con esto, toma fuerza la noción mediante la cual se afirma que la convivencia escolar depende no solamente de cuestiones normativas sino que requiere de condiciones de lugar en donde las relaciones entre pares se puedan dar, por lo tanto, se entiende bien que, para que haya una calidad de relaciones entre estudiantes es necesario que la atmósfera, el ambiente y el clima dentro de la institución sea agradable para la consecución de los objetivos y las metas del proceso educativo. En esta misma línea, para Cancino y Cornejo (2001) el “clima escolar se entiende por la percepción que tienen los sujetos acerca de las relaciones interpersonales que establecen en el contexto escolar (a nivel de aula o escuela) y el contexto o marco en el cual estas interacciones se dan” (94), eso quiere decir que la percepción que tienen los estudiantes

del ambiente escolar y el clima de aula es determinante para la comprensión de las dinámicas de convivencia que se dan al interior de la escuela.

Todo esto va a permitir asimilar que dentro de las instituciones educativas se puedan tejer relaciones positivas entre los propios estudiantes, los estudiantes y profesores, estudiantes y directivos, estudiantes y personal de apoyo, pues todos en su conjunto conforman lo que es una comunidad educativa en donde la formación va a garantizar que estudiantes aprendan unas competencias y principios para vivir dentro de la sociedad. Todo esto no es más que una educación que forma personas para la construcción de una sociedad en donde los ciudadanos puedan reconocerse como seres humanos.

4.2.3 Ética del cuidado y la escuela

Al momento de hacer una aproximación a lo concerniente a la ética del cuidado y la escuela, se debe comprender bien que todo esto se enmarca en la noción general de la convivencia escolar en los ambientes educativos. Para Chaux (2012) existen una serie de elementos que contribuyen a un buen clima o clima de aula positivo, el primero está relacionado con la estructura de lo que es una clase y el segundo está enfocado en el cuidado de las relaciones, estos dos elementos son importantes al momento de abordar la relación que hay entre la escuela y la ética de cuidado.

Para Noddings (1984) “la primera tarea de la escuela es el cuidado de los niños. Deberíamos educarlos a todos para el cuidado y no únicamente para la competencia. Nuestra meta debería ser fomentar el crecimiento de gente que cuida” (p.10), de ahí, se entiende la necesidad moral de que la formación de los estudiantes este encaminada a la formación de personas que tengan la capacidad del reconocimiento del otro a quien se le debe respetar y cuidar. La escuela es la garante de que los estudiantes desarrollen unas capacidades, actitudes y comportamientos que se

traducen en acciones encaminadas al cuidado de la vida de las otras personas en la medida que son capaces de experimentar el mismo cuidado en sus propias vidas. Aquí viene muy bien la noción de los dos roles identificados por la filósofa estadounidense: el cuidador y el que es cuidado (Noddings, 1992). De ahí que se pueda pensar las relaciones del cuidado en una dinámica en donde se está dispuesto a abrirse a la posibilidad del otro con quien se es capaz de expresar las necesidades más humanas, los pensamientos genuinos y las emociones más vitales. Todo esto puede acontecer en un ambiente propio de una comunidad educativa en donde se dan los ritmos propios del encuentro con los otros, desde una actitud humana como lo es la acogida (Vásquez, 2009).

Por lo tanto, en la concepción de la filósofa la escuela adquiere un papel protagónico porque en ella es donde se promueve “el crecimiento de los estudiantes como gente sana, competente y moral” (Noddings, 1984, p. 10), sin duda, esta es una de las misiones más importantes de la escuela, porque de ella depende la formación de personas que luego estén en capacidad de convivir en una sociedad bajo unos principios éticos que han sido promocionados y enseñados a partir de una formación para el cuidado de sí mismo, del otro y de su entorno (Noddings, 1992), esto va en la línea de Chaux, Vega y Daza (2008) quienes sostienen que “cuidar y ser cuidado es una necesidad básica humana” (p. 4), necesidad que se empieza a asimilar desde la escuela.

Finalmente, es conveniente señalar que “pensar éticamente es pensar en los demás. Si ese pensamiento queremos que sea una práctica, debe traducirse en medidas de justicia y actitudes de cuidado” (Camps, 1998, p.75), de aquí, que se piense que la escuela puede ser el motor movilizador de la consciencia crítica y ética para la transformación realidad, en buena parte porque es capaz de movilizar a los estudiantes a pensar en los demás, en los otros, en lo otro. Es

por eso, que Camps (1998) circunscribe que “lo único que hace la ética del cuidado es llamar la atención sobre el olvido del cuidado como prescripción ética básica” (p.75).

4.2.4 Convivencia y formación

Por lo que se refiere a la convivencia y la formación, es pertinente para esta investigación elaborar este apartado con el fin único de comprender la convivencia con relación al proceso formativo de personas. Si bien es algo que se puede asumir como evidente, vale la pena profundizar un poco más en el tema. Se asume la convivencia como aquel ejercicio o práctica que “como acción social y humana, requiere que se produzca una interacción entre los sujetos, y esa interacción debe ser posibilitada por un acto comunicativo, que le permita a las personas, expresar sus ideas, sentimientos, necesidades y criterios” (Magendzo, 2006, p. 53), esto da posibilidad de encontrar unos elementos sustanciales en la dinámica de la convivencia escolar que son de gran importancia para la vida de una comunidad educativa. Lo primero que se debe señalar es la interacción que se da entre los actores de una determinada comunidad, ese movimiento pone en relación esa naturaleza humana de la sociabilidad que se da a partir de la conversación por medio de la palabra, donde las personas expresan las ideas con respecto a alguna situación particular o comunitaria, también son capaces de ir a todos aquellos sentimientos y emociones que se producen en la medida en que se participa de una comunidad.

En lo que respecta a la formación, se debe comprender bien que la “escuela debiese ser un espacio donde los niños [niñas y adolescentes] construyan aprendizajes académicos y socioemocionales y aprendan a convivir de manera democrática, convirtiéndose en los protagonistas de sociedades más justas y participativas” (López, 2014, p.2), pues es claro, que la escuela como escenario formativo, es protagonista de las grandes transformaciones que van viviendo los actores que participan de la convivencia, pues en ella confluyen y se desarrollan en

una pequeña proporción todas aquellas dinámicas que está marcadas dentro de la macroestructura social, política, cultural y económica. Para Chaux (2012) es determinante el rol que juega la escuela, tanto por sus dinámicas de convivencia como por sus procesos formativos. Es así como identifica que la escuela tiene como principal tarea la “formación integral, que incluye lo académico, pero también la formación de ciudadanos que puedan relacionarse entre sí de maneras constructivas y ayudar a construir una sociedad mejor” (p. 37), y a su vez, se confirma con lo dispuesto en la Ley General de Educación 115 de 1994 en donde se dice que la educación escolar “es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos humanos y de sus deberes” (Artículo 1).

En el conjunto de la formación y la convivencia se identifica que se aprende a “vivir juntos desarrollando la comprensión del otro y la percepción de las formas de interdependencia -realizar proyectos comunes y prepararse para tratar los conflictos- respetando los valores de pluralismo, comprensión mutua y paz” (Delors, 1996, p. 34), es así como la convivencia y la formación son vistas desde esta investigación como aspectos esenciales que ayudan a una comprensión más profunda de lo que es la dinámica de la convivencia escolar entre pares y la interacción con los diferentes actores, una convivencia que sin duda se da desde el reconocimiento personal, del otro y de la sociedad, pero acompañada por la formación que brinda escuela y que sigue poniendo como protagonista de la construcción un mundo mucho más humano.

5. Método

5.1 Enfoque

La presente investigación es un estudio Cualitativo con enfoque etnográfico, que emplea la teoría fundada como estrategia para el análisis de la información, recogiendo de ella las técnicas para la codificación de los datos.

El paradigma que orienta la presente investigación es el hermenéutico o interpretativo, que busca interpretar los posibles aportes de la Pedagogía Ignaciana a la Convivencia Escolar entre pares en el Colegio Santa Luisa de la Ciudad de Bogotá.

Para esta investigación se ha utilizado el estudio cualitativo porque tiene como prioridad la comprensión e interpretación de lo que pasa en la realidad social que viven las personas de una determinada sociedad, institución u organización. Se entiende que “la principal característica de la investigación cualitativa es su interés por captar la realidad social “a través de los ojos” de la gente que está siendo estudiada, es decir, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto” (Bonilla, 1997, 84). Por esta razón, es que se ha determinado utilizar este tipo de estudio, porque permite al investigador acercarse a un grupo social con el fin de comprender determinadas situaciones, es decir: los fenómenos, hechos y momentos que afectan el transcurrir diario de las personas y que son explicados desde la visión de quienes se encuentran involucrados en determinados contextos, en el caso de esta investigación se aborda la voz de los estudiantes del Colegio Santa Luisa de grado noveno en donde se busca comprender los posibles aportes de la Pedagogía Ignaciana a la convivencia escolar entre pares.

Según Bonilla (1997) se debe tener en cuenta que en el estudio cualitativo no se parte de supuestos derivados teóricamente, sino que “busca conceptualizar sobre la realidad con base

en el comportamiento, los conocimientos, las actitudes y los valores que guían el comportamiento de las personas” (p.86), que participan de la investigación.

Para Strauss y Corbin (2002) las investigaciones cualitativas pueden girar en torno a la vida de las personas, las experiencias que se dan en un determinado grupo, como también “los comportamientos, emociones y sentimientos, así como al funcionamiento organizacional, los movimientos sociales, los fenómenos culturales y la interacción entre las naciones” (p.20). Finalmente, teniendo en cuenta que esta investigación es sobre una temática poco explorada como lo es la Pedagogía Ignaciana, se determinó utilizar este tipo de estudio porque puede “usarse para explorar áreas sustantivas sobre las cuales se conoce poco o mucho, pero se busca obtener un conocimiento nuevo” (Stern, 1980, citado por Strauss y Corbin, 2002, p. 20).

Ahora bien, el enfoque de esta investigación es etnográfico porque busca “crear una imagen realista y fiel del grupo estudiado, pero su intención [...] es contribuir en la comprensión de sectores o grupos poblacionales más amplios que tienen características similares” (Martínez, 2005, p. 2), en este caso, se creyó conveniente utilizar este enfoque para intentar tener una imagen real de la dinámica de la convivencia escolar entre pares a la luz de los posibles aportes que la pedagogía ignaciana podría hacerle. Pues se intenta comprender la realidad actual de la pedagogía ignaciana en relación a la convivencia escolar en el colegio Santa Luisa de la ciudad de Bogotá, por tal motivo, el enfoque etnográfico es el que mejor se adapta porque interpreta las percepciones que tienen las personas que participan de la investigación, para ello se vale de la posibilidad de la identificación de los fenómenos de la conducta humana en una realidad educativa desde la base de algunas categorías previas, pero no condicionantes de la naturalidad de los participantes.

5.1.1 Tipo de Estudio

El nivel de esta investigación es exploratorio y comprensivo, teniendo en cuenta que el tema de la pedagogía ignaciana y la convivencia escolar en su conjunto no ha sido abordado anteriormente en investigaciones.

5.2 Contexto y participantes

Esta investigación se adelantó en el Colegio Santa Luisa, institución educativa perteneciente a la Fundación de Servicio Social Carlos González, que está orientada por la Compañía de Jesús. El colegio fue fundado en el año 1968 por el padre Carlos González, sacerdote jesuita; con el propósito de posibilitar educación a la juventud femenina del sector de Timiza, en la localidad de Kennedy, al suroccidente de la ciudad de Bogotá, D.C. Hoy por hoy, el Colegio brinda educación preescolar, básica primaria, secundaria y media, en jornada completa y única.

El colegio Santa Luisa es una Institución Educativa católica de carácter privado, vinculada a la Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia – ACODESI-; su Proyecto Educativo institucional tiene como finalidad formar hombres y mujeres al servicio de la fe y la promoción de la justicia, desde el humanismo cristiano y la formación integral.

Participaron de esta investigación 143 estudiantes de cuatro cursos de grado noveno del Colegio Santa Luisa, a quienes se les invitó a participar de la investigación de manera libre y espontánea. Todos los participantes recibieron el consentimiento informado y éste fue firmado por los padres de familia. En los grupos focales participaron 27 estudiantes que fueron escogidos de forma aleatoria: de los cursos 9A-9C se seleccionaron trece estudiantes respectivamente por código par; de los cursos 9B-9D se seleccionaron 14 estudiantes respectivamente por código

impar. En la elaboración de la cartografía educativa participaron 115 estudiantes de todos los cursos del grado noveno.

Finalmente, se escogió el grado noveno porque en él hay estudiantes en una edad media escolar que viven diferentes procesos de reconocimientos, descubrimientos y dinámicas tanto a nivel personal como a nivel comunitario. También, la voz de las directivas del colegio ayudó a la escogencia del grado, teniendo en cuenta que los estudiantes que están en los grados superiores tienen una mayor carga académica y el nivel de exigencia afecta más el estado de ánimo y la disposición para la realización de este tipo de investigaciones.

5. 3 Técnicas e instrumentos de recolección de información

Las técnicas para la recolección de la información fueron las siguientes: cartografía educativa, la observación no estructurada, diario de campo y grupos focales. Las técnicas de recolección de datos están relacionadas con el marco teórico de la investigación porque se recoge información en vista a las categorías centrales de la investigación. Los instrumentos de investigación son herramientas que tienen sincronía con la técnica de la investigación y al mismo tiempo con el tipo de estudio. Según Campoy y Gomes (2009), estas técnicas e instrumentos permiten proporcionar una mayor profundidad en las diferentes respuestas y brindan la posibilidad de ahondar en las experiencias de los participantes de la investigación (p. 276). En este caso específico permitió la recolección de información sobre los posibles aportes de la pedagogía ignaciana a la convivencia entre pares de grado noveno del Colegio Santa Luisa de la Ciudad de Bogotá, D.C.

Es relevante la observación, la cartografía educativa y el grupo focal, porque a través de preguntas, respuestas y dibujos, se logra una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema, (Janesick, 1998 citado por Hernández, Fernández y Baptista,

2014, 403), en este caso se da en torno a la convivencia escolar y la pedagogía ignaciana y las subcategorías *cura personalis* y prácticas de solidaridad, pues busca ir más allá para “dar cuenta exhaustiva y rigurosamente del pensar el otro” (Tezanos, 1998, 99).

La cartografía educativa es importante porque “se vale de instrumentos vivenciales y técnicos para que los participantes construyan criterios que les permita relacionar necesidades, experiencias y proyecciones a futuro, alrededor de problemas específicos, los agentes implicados y el territorio” (Barragán y Amador, 2014, 133). Esta investigación utilizó esta técnica con el propósito de realizar el mapeo del colegio Santa Luisa por parte de los participantes e identificar los lugares de convivencia y no convivencia, pues es indispensable dar cuenta de los lugares en donde acontece la convivencia y más, cuando se busca reconocer los aportes que una propuesta pedagógica puede hacer a la misma.

La técnica de los grupos focales es importante para el desarrollo de esta investigación porque “existe un interés por parte del investigador por cómo los individuos forman esquemas o perspectivas de un problema” (Hernández, Fernández y Baptista, 2006, p. 606), pues es determinante conocer más de cerca la comprensión que tienen los estudiantes de su entorno escolar. No se puede olvidar que el grupo focal “constituye entonces un espacio público ideal para comprender las actitudes, las creencias, el saber cultural y las percepciones de una comunidad” (Bonilla y Rodríguez, 2005, p. 191), por lo tanto, es indispensable la realización de estas entrevistas porque ayuda a tener un espectro mucho más amplio de la problemática que está abordando esta investigación.

Con respecto a la observación es importante señalar que esta le da la posibilidad al investigador de “conocer directamente el contexto en el cual tiene lugar las actuaciones de los individuos” (Bonilla y Rodríguez, 2005, p. 227), además que constituye el rasgo más distintivo

del enfoque etnográfico (Restrepo, 2016, p. 39), porque le da la oportunidad al investigador de acercarse a un determinado entorno social, cultural y educativo, donde puede fijar su atención en las cotidianidad de las personas y hacer relatos de lo que ve, con el fin de tener una mirada profunda de la realidad contextual de su objeto de investigación. Para el caso de esta investigación, es importante esta técnica porque busca acercarse a la realidad educativa del colegio Santa Luisa con el fin de conocer, comprender e interpretar el fenómeno de la convivencia escolar a partir de los posibles aportes que realiza la pedagogía ignaciana. Para lograr este acometido, es indispensable el diario de campo, con el cual se busca llevar el registro de las observaciones descriptivas iniciales para llegar a unas observaciones más enfocadas y selectivas (Bonilla y Rodríguez, 2005). Es así como “el diario de campo debe permitirle al investigador un monitoreo permanente del proceso de información” (Bonilla y Rodríguez, 2005, p. 238), porque le ayuda a organizar la información observada, le permite analizar los datos e interpretar lo fenómenos que acontecen en el estudio.

5.4 Modelo Analítico de Datos:

Está investigación emplea como estrategia de análisis de datos la teoría fundada. Se debe tener en cuenta que dentro de la concepción básica de la teoría fundada se encuentra que las proposiciones surgen de los datos que se obtienen de la investigación y tiene como finalidad el entendimiento de un fenómeno social.

Para Hernández et al. 2006:

“la teoría fundamentada provee de un sentido de comprensión sólido porque "embona" en la situación en estudio, se trabaja de manera práctica y concreta, es sensible a las expresiones de los individuos del contexto considerado, además puede representar toda

la complejidad descubierta en el proceso (Glaser y Strauss, 1967; Creswell, 2005)”
(p.688).

Al utilizarse con grupos y comunidades especiales ha sido sumamente fructífera (niños con problemas de atención, individuos con capacidades diferentes, personas analfabetas, etc.). Es una estrategia que muestra rigor y dirección para los conjuntos de datos que analiza. Por tal motivo se justifica el uso de este modelo de análisis porque facilita el diálogo con las diferentes concepciones teóricas en torno a la convivencia escolar y la pedagogía ignaciana y así comprender los aportes de la Pedagogía Ignaciana a la convivencia escolar en el Colegio Santa Luisa. Finalmente, siguiendo la argumentación de Hernández, Fernández y Baptista (2006) la teoría fundada tiene como rasgo principal que los datos se categorizan con codificación abierta, luego se organizan las categorías resultantes en un modelo de interrelaciones (codificación axial), que representa a la *teoría* emergente y explica el proceso o fenómeno de estudio.

5.5 Procedimiento de Análisis de Datos

La codificación se divide en tres etapas, para esta investigación se procederá con la propuesta de Strauss y Corbin (1998).

5.5.1 Codificación abierta

Con esta codificación se revisan todos los segmentos del material para analizar y se genera - por comparación constante- categorías iniciales de significado. Así se elimina la redundancia y se desarrolla evidencia para las categorías (mayor abstracción). Las categorías se generan en los datos recolectados (por medio de entrevistas, grupos focales, cartografía y diario de campo). Las categorías tienen propiedades representadas por subcategorías, las cuales son codificadas (las subcategorías proveen detalles de cada categoría).

5.5.2 Codificación axial

De todas las categorías codificadas de manera abierta, se selecciona la que se considera más importante y la posiciona en el centro del proceso que se encuentra en exploración (se denomina *categoría central o fenómeno clave*). Posteriormente, relaciona a la categoría central con otras categorías.

La codificación axial parte del análisis en donde se agrupan "las piezas" de los datos identificados y separados por el investigador en la codificación abierta, para crear conexiones entre categorías y temas. Durante esta tarea, se construye un modelo del fenómeno estudiado, el cual incluye: condiciones en las que ocurre o no ocurre, el contexto en el que sucede, las acciones que lo describen y sus consecuencias.

5.5.3 Codificación selectiva

Una vez generado el esquema, se regresa a las unidades o segmentos y se compara con su esquema emergente para fundamentarlo. De esta comparación también surgen hipótesis (propuestas teóricas) que establecen las relaciones entre categorías o temas. Así, se obtiene el sentido de entendimiento. Al final, se escribe una historia o narración que vincule las categorías y describa el proceso o fenómeno. Se pueden utilizar las típicas herramientas de análisis cualitativo (mapas, matrices, etcétera).

Los memos analíticos juegan un papel importante en el desarrollo de la teoría. Estos se generan para documentar las principales decisiones y avances (categorización, elección de la categoría central, las condiciones causales, intervinientes, etc.; secuencias, vinculaciones, pensamientos, búsqueda de nuevas fuentes de datos, ideas, etc.). Pueden ser largos o cortos, más generales o específicos, pero siempre en torno a la evolución de la teoría y su fundamentación.

Finalmente, durante la generación de teoría emergente, resulta recomendable que el investigador se cuestione: ¿Qué clase de datos estamos encontrando?, ¿Que nos indican los datos y elementos emergentes? (categorías), ¿qué proceso o fenómeno está ocurriendo? ¿Qué teoría o hipótesis está resultando? ¿Por qué emergen estas categorías, vinculaciones y esquemas?

6. Análisis de resultados

En este apartado se presentan los análisis a las cartografías educativas (C), las entrevistas a los participantes en los grupos focales (GF) y la observación no participante.

Enseguida se encuentra el ejercicio interpretativo de las 30 cartografías realizadas por los estudiantes de grado noveno del Colegio Santa Luisa, además se hace el análisis de las 351 líneas resultantes de la codificación por líneas, resultado de las entrevistas a los participantes por medio de los tres grupos focales, así como las consideraciones generales de la observación no participantes.

También es importante señalar que este estudio se hace desde la perspectiva de los estudiantes, quienes en la mayoría de las narraciones no se refieren a la convivencia en un determinado lugar como lo puede ser el aula de clase o el salón de estudios, sino que hacen mayor referencia a lugares, ambientes o espacios no académicos, así como a actividades y programas propios de unos procesos educativos. Adicionalmente, en las narraciones se percibe que los estudiantes valoran mucho más los lugares donde pueden expresarse más espontáneamente, porque en ellos tienen la posibilidad de relacionarse según el grado de cercanía y confianza, que a su vez está determinado por la presencia de unos determinados factores propios de las formas de concebir las relaciones entre pares y que son, en la mayoría de las veces, posibilitados por unas actividades propias de la filosofía institucional del colegio.

En las cartografías los participantes de la investigación mencionan los lugares de donde ocurre la convivencia en el Colegio Santa Luisa, dichos lugares pueden ubicarse en la ilustración 1 que se presenta más adelante en la página 69.

Este análisis se centra en cuatro aspectos indispensables para la formulación de las tres categorías centrales de esta investigación, a saber: actores, actividades, procesos y valores, todos indispensables dentro de la convivencia escolar entre pares de grado noveno del colegio Santa Luisa.

6.1 Actores de la Convivencia.

Algunas de las narrativas de los participantes, que dan cuenta de los actores que participan de situaciones de convivencia en el Colegio, son:

“[las canchas] es un espacio donde convivimos con nuestros compañeros y amigos”
(C1)

“[la convivencia se da] con los amigos, profesores, conocidos...” (C2)

“[actividades] en las cuales estamos reunidos toda la comunidad santaluisea(sic)”
(C5)

“se convive con mucha gente tanto en el salón como fuera de él, pasa al hablar tanto con profesores como con estudiantes, pasa al hablar con directivos que están ahí...”
(C8)

“cuando nos reunimos a conversar en descansos la ayuda de parte de los agentes de pastoral” (C9)

“Es buena [la] convivencia en los descansos con las señoras encargadas de la cafetería” (C27)

“Aquí uno viene a compartir con los compañeros y amigos” (GF209)

“La mayoría de los profesores son respetuosos, se preocupan por ti” (GF162)

“Aquí se forman personas” (GF282)



COLEGIO SANTA LUISA

- | | |
|---|---|
| 1. Auditorio | 15. Entrada |
| 2. Aulas | 16. Infantiles |
| 3. Baños | 17. Parqueadero |
| 4. Biblioteca y Laboratorios | 18. Parque de Infantil |
| 5. Bodega | 19. Parque Jardín |
| 6. Cancha Baloncesto | 20. Pastoral |
| 7. Cancha Fútbol | 21. Plataforma |
| 8. Cancha Infantil | 22. Prado San José |
| 9. Cancha de Micro | 23. Recepción, Enfermería, portería principal |
| 10. Cancha Voleyball | 24. Restaurante cafetería |
| 11. Casa Antigua - Casona | 25. Zona de Tronquitos |
| 12. Edificio de Aulas - Carlos González | 26. Zona Verde |
| 13. Edificio de Aulas- Gregorio Arango | 27. Zona Verde - Fuente |
| 14. Edificio Señora del Camino | |

Ilustración 1 - Mapa del Colegio Santa Luisa – Elaboración Propia

Tal como puede verse en los relatos, se discriminan claramente 12 actores, siendo los más citados estudiantes (71 menciones) y personas (61 menciones). Los otros 10, son compañeros (44 menciones), profesores (39 menciones), amigos (33 menciones), maestros (24 menciones), gente (17 menciones), comunidad (16 menciones). En una menor medida de referenciación, se encuentra directivos (7 menciones), agentes de pastoral (4 menciones), señoras encargadas de la cafetería (2 menciones) y trabajadores (1 mención)

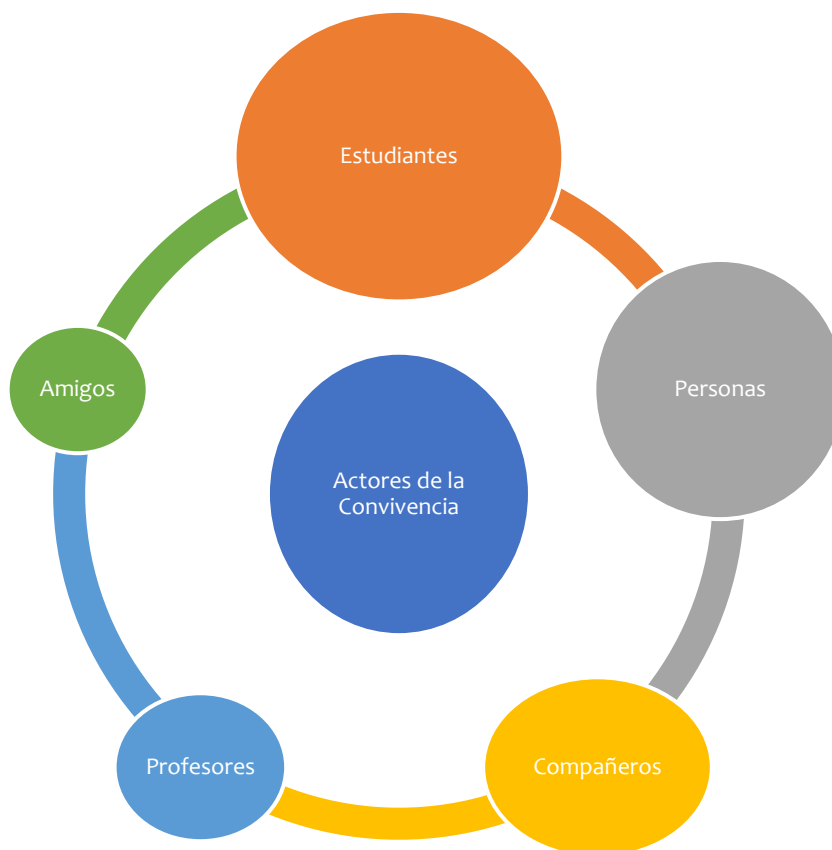


Ilustración 2 - Actores de la convivencia – Elaboración propia

La convivencia está definida además por el rol que desempeña cada actor, según la actividad desarrollada o la actitud frente a ella, lo que se evidencia en el uso de expresiones como

estudiante, amigo y compañero, para referirse a los pares; *profesor, maestro y directivo* para referirse a los educadores.

Los pares son amigos cuando se encuentran en situaciones de juego, deporte o conversación. Son compañeros cuando están en la situación de clase o en la práctica de algún deporte. Y son estudiantes cuando son mencionados en relación con un profesor, maestro, directivo o cualquier otro actor que no se encuentra dentro de un círculo cercano.

Llama la atención la referencia a la comunidad, la cual tiene otra acepción, al comprenderse dentro de lo dicho por los participantes en el estudio, como la reunión de todos los actores alrededor de un mismo nombre: “Santa Luisa”, que es el nombre del Colegio, además que puede comprenderse también que la referencia a la comunidad también está asociada a ciertas actividades que acontecen dentro de la institución y en donde están reunidos la mayoría de los actores que participan de la convivencia.

En el conjunto de los actores aparece personas y gente. Se utiliza personas para referirse a quienes están dentro del contexto educativo del colegio pero que no tienen una relación estrecha como ocurre entre pares; sin embargo, esta mención de personas es importante señalarla porque hace alusión a un actor que participa de la convivencia en el colegio y que tiene que ver con una categoría muy sustancial dentro de la filosofía institucional, porque se refiere al actor más importante del proceso formativo en la educación personalizada: la persona. Vale la pena señalar que el actor “personas” es de una relevancia significativa y trascendental dentro de la educación jesuita porque recoge en él la centralidad de todos los procesos de la formación.

Es indispensable mencionar que, la referencia al actor personas sugiere mirar más en detalle lo que viene siendo una política institucional; en donde el actor estudiante no solo se concibe a sí mismo como un estudiante, sino que va más allá y es capaz de nombrarse como persona y esto es

posible gracias a una serie de factores asociados a la propuesta educativa de la Compañía de Jesús, al ambiente escolar en el que se desenvuelve, a la participación activa del proceso formativo, los principios inspiradores de la educación ignaciana, entre otros. Más aún, se debe dejar claro que el actor no solo se nombra, sino que es capaz de reconocer al otro y a los otros como personas.

Al comprender el sentido que tiene el actor personas dentro de la filosofía institucional y la capacidad de reconocimiento por parte de los participantes de la investigación para nombrarla en repetidas ocasiones, no hay duda de que este actor es importante dentro de la convivencia del colegio, porque en sí mismo está la expresión genuina de la formación integral que opta por la persona como centro y protagonista, tal como ya se indicó.

Por otra parte, la referencia al actor “gente” es utilizada en aquellos ámbitos en donde hay una alta concentración de actores, se puede decir que es una expresión más coloquial para describir la presencia de actores en aquellos espacios institucionales en los que la comunidad del colegio se congrega en torno a alguna actividad o evento.

A continuación, es pertinente considerar, que los actores con una baja referencia son los agentes de pastoral, las señoras encargadas de la cafetería y los trabajadores, aunque no se mencionan de manera recurrente, es llamativo ver la diferenciación en el tipo de actores que hacen los participantes de la investigación, puesto que evidencian el nivel de reconocimiento de la diversidad de actores que posibilitan la convivencia en el colegio.

Dentro del contexto de la investigación, es importante mencionar que los actores sobre los que se realiza el estudio son los pares de grado noveno y específicamente los estudiantes. Sin embargo, es notorio identificar que dentro de los actores que participan de la convivencia escolar, según la información suministrada por los participantes, también se encuentran los

profesores y maestros, por lo tanto, se puede inferir que hay un aporte significativo a la convivencia entre pares por un actor que los participantes mencionan como profesores y maestros, esto se puede comprender por el espacio en el que se relacionan, ya sea dentro de un aula de clase, las zonas verdes, los espacios deportivos u otro lugar; en donde se la da posibilidad de compartir una gran variedad de actividades.

6.2 Actividades de la Convivencia

Dentro de las narraciones realizadas por los participantes de la investigación, se encuentran algunas que hacen referencia a las actividades en donde acontece la convivencia en el Colegio, puede verse el gráfico 3 que aparece más adelante para tener un esquema general de las actividades. Dentro de ellas se han escogido estas, a manera de ilustración.

“[la convivencia se da] cuando salimos al descanso o estamos en clase” (C1)

“todos tenemos un buen trato, cuando estamos en los descansos” (C16)

“en el auditorio se convive en casi todo momento, por ejemplo, cuando hacemos eucaristías, izadas de bandera y demás actividades” (C20)

“En las canchas hay interacción entre profesores y estudiantes por juegos, pasa en el descanso” (C26)

“Mire que en las salidas pedagógicas siempre hay mucho respeto” (GF40)

“El FAS [Programa de Formación en Acción Social] ayuda a la convivencia, pues en ellos aprendemos a ser mejores personas” (GF109).

“Por ejemplo el Proyecto por la Paz es un espacio para la integración en donde nos ayudan a conocer formas de relacionarnos” (GF110).

“La convivencia es buena porque a veces en las tomas de contacto como en la que estabas se hablan de temas que nos ayudan mucho” (GF169).

“Yo recuerdo mis retiros de sexto que me ayudaron a reencontrarme” (GF178).

“Los proyectos de pastoral a nosotros nos ayudan mucho, porque siempre terminamos más amigos” (GF181).

“Por ejemplo en el colegio tenemos los cursos talleres, los retiros” (GF219)

“Pero en nuestro colegio nos gusta ayudar con el mercado” (GF191)

En los relatos se identifica que existen actividades en las cuales los participantes evidencian que son propicias para el desarrollo de la convivencia, además que “La convivencia está mediada por actividades” (GF273). Por las narraciones se puede constatar que hay dos tipos de actividades, un conjunto está relacionado con el descanso (45 menciones) y la clase (9 menciones), otro conjunto de actividades está atado a los proyectos de pastoral en donde se encuentran inscritos diferentes programas y proyectos que los participantes identifican como una ayuda a la convivencia en el colegio Santa Luisa.



Ilustración 3 - Actividades de la convivencia – Elaboración propia

Dentro del primer conjunto de actividades, llama la atención como la convivencia se da en el momento en el que los participantes están fuera de los salones, es decir, en el descanso, pues se evidencia que, para los participantes la actividad que más propicia la convivencia es aquella donde tienen una interacción asociada al compartir y el juego con los pares y con los profesores, en últimas, esta actividad propicia un factor esencial de la convivencia escolar como lo es el buen trato. Asimismo, en este primer conjunto de actividades, se encuentra inscrita la clase, que está asociada a un lugar determinado: el salón. Esta actividad hace parte de una línea más general del proceso formativo de los participantes de la investigación, pero es significativa la distinción que realizan estudiantes al momento de hablar de las actividades en las que se da la convivencia escolar.

En el segundo conjunto de actividades se encuentran aquellas que están asociadas a una unidad funcional del colegio Santa Luisa: el área pastoral. Los participantes de la investigación reconocen que “son actividades que nos ayudan porque nos conocemos y nos relacionamos” (GF275), de esta manera, los aportes que hacen las iniciativas adelantadas por la dirección de pastoral, ya sean programas o proyectos, ayudan al desarrollo de la convivencia escolar, aquí aparecen: Curso Taller, la Formación en Acción Social (FAS), la toma de contacto, la Eucaristía, el Encuentro con Cristo y la Pausa Ignaciana; estas actividades son esenciales dentro de la propuesta educativa de la Compañía de Jesús porque cada una de ellas busca potenciar habilidades y capacidades de los estudiantes. El Curso Taller es una actividad de integración en donde estudiantes de diferentes cursos participan buscando crear habilidades para el liderazgo; la toma de contacto hace parte de lo que es la clase ignaciana y tiene como finalidad propiciar “un momento de encuentro, de motivación y contextualización del quehacer educativo” (Bontorín & Lazzaroni , 2018, p. 23); los EE.EE, los Retiros Espirituales y el Encuentro con Cristo, son actividades que buscan potenciar las dimensión espiritual y la formación cristiana y humana de la persona, los primeros son para estudiantes de grado undécimo, los segundos son para estudiantes de décimo y los últimos son para el resto de los grados; la Pausa Ignaciana es un ejercicio mental en donde las personas pueden hacer una evaluación de lo que ha sido la jornada y que les ayuda a reconocer la presencia de Dios, los aciertos en las relaciones, los aspectos a mejorar y el compromiso para la jornada siguiente. En su conjunto, las actividades contribuyen a la formación integral porque “las relaciones se vuelven más de confianza, de respeto, de sinceridad y compañerismo” (GF277).

Estas actividades dentro de la Pedagogía Ignaciana se les conoce como las “prácticas de solidaridad”, por lo tanto, es significativo encontrar que para los estudiantes participantes del

estudio éstas contribuyan a la convivencia entre pares dentro del colegio, porque potencian las relaciones humanas con el fin de orientarlas a una mayor confianza por el otro, un respeto por la vida, la transparencia en los diferentes tipos de relaciones y el cultivo de la amistad y el compañerismo. Además, porque les permite aprender a ser mejores personas, en la medida en que se establecen vínculos y se inician procesos de autoconocimiento, esto permite evidenciar que los participantes asimilan que tales prácticas de solidaridad brindan una nueva forma de comprensión del otro al cual se le empieza a ver como el amigo.

Dentro de las actividades, los estudiantes reconocen que las salidas pedagógicas, el proyecto por la paz y las izadas de bandera, son espacios en donde se convive en casi todo momento y donde el valor del respeto aparece como determinante. Asimismo, estas iniciativas ligadas al área de pastoral ayudan que los actores de la convivencia en el colegio Santa Luisa, en este caso los estudiantes de grado noveno reconozcan la manera como las actividades fomentan espacios de integración que les ayuda a ampliar la comprensión en sus formas de establecer relaciones.

6. 3 Procesos de la Convivencia

En el conjunto de las narraciones realizadas por los participantes de la investigación, se encuentra un número significativo que hacen referencia a los procesos en donde acontece la convivencia en el Colegio, algunas de estas son:

“Se puede compartir de una forma tranquila y calmada socializando y hablando con las demás personas” (C124).

“aquí se encuentran los dos, pueden haber momentos de risas y felicidad” (C97)

“Los estudiantes como curso siempre tratan de apoyarse entre ellos, hay cursos que son muy unidos” (C109).

“Yo creo que la pedagogía ignaciana ayuda a que haya solidaridad y comprensión entre estudiantes y profes” (GF117).

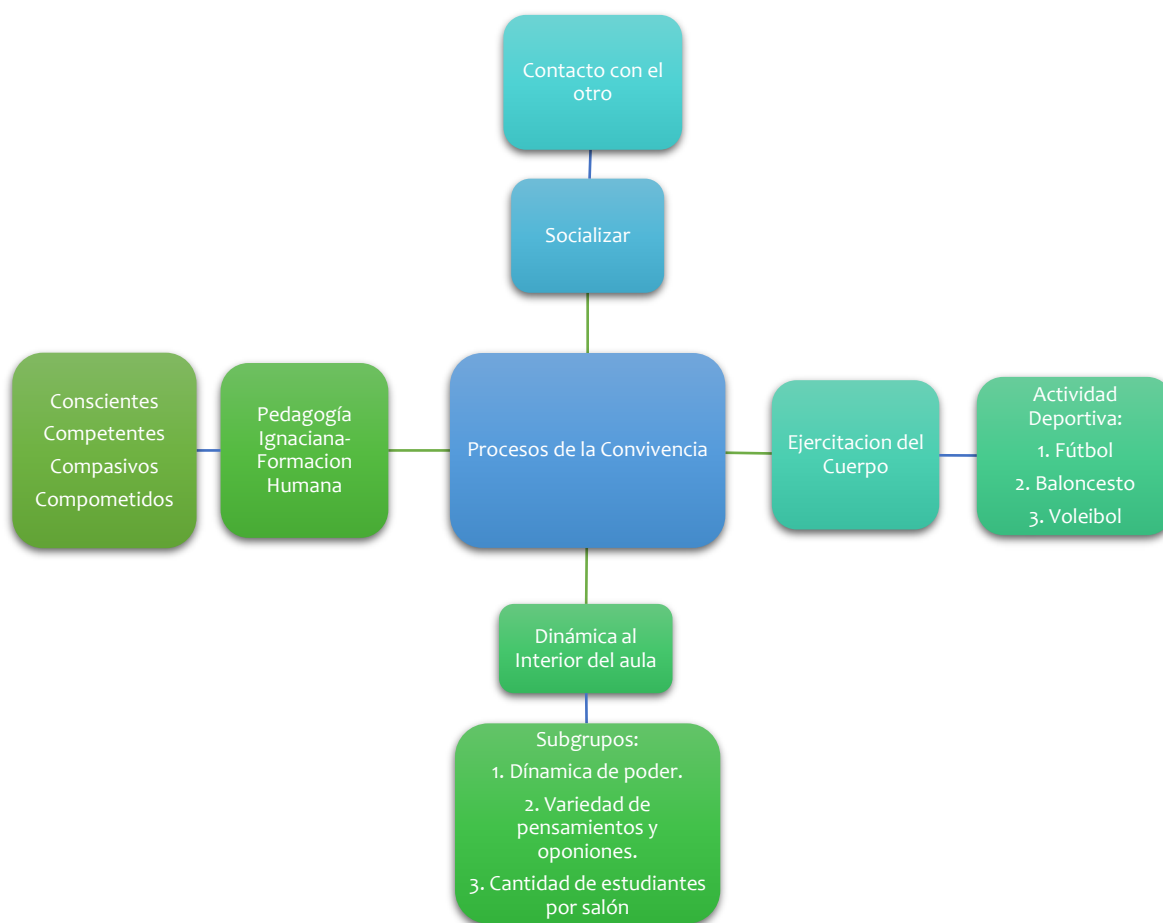


Ilustración 4 - Procesos de la convivencia – Elaboración propia

Dentro de los relatos que aportaron los participantes, se evidencia que los procesos de la convivencia están asociados a diferentes elementos que hacen parte del conjunto formativo de la comunidad educativa del colegio Santa Luisa. Un primer elemento está relacionado con dos de las actividades mencionadas en la sección anterior: la clase y el descanso; pues en el desarrollo de éstas, los participantes identifican que, para convivir es necesario que entre los actores y

principalmente los estudiantes, se reúnan para socializar, que es entendida como hablar, dialogar, escuchar, oír. Aquí es indispensable el contacto con los otros y eso se evidencia cuando manifiestan que “nos reunimos [en la pastoral] a *conversar* en [los] descansos” (C40); los lugares terminan siendo determinantes para que ese primer acto que se llama socializar sea efectivo porque pasa en el césped, el auditorio, “los tronquitos”, el patio san José, la plataforma, entre otros (ver dibujo del campus). En este elemento, es indispensable señalar que los participantes de la investigación ven como condición importante el hecho de mantener una relación mediada por la comunicación, la cual les permite establecer relaciones que configuran procesos de vida y que propician la percepción de una buena convivencia en la comunidad educativa.

Un segundo elemento que se encuentra dentro de los procesos y que favorece a la convivencia, está relacionado con la ejercitación del cuerpo por medio del juego que acontece por lo general en los espacios dispuestos para el deporte: “En las canchas hay interacción entre profesores y estudiantes por juegos, pasa en el descanso” (C116)., es en la práctica del fútbol, el baloncesto o el voleibol en donde los participantes identifican que se da el encuentro o la reunión para vivir una competencia en la que perciben un buen trato. Sin embargo, los mismos participantes reconocen que es en esta misma actividad, en donde los estados ánimo pueden cambiar y se presentan situaciones de inconformidad y diferencias que llevan a la agresión verbal. Aquí, es importante señalar que, en el desarrollo de una actividad deportiva, en la mayoría de las veces los estados de ánimo cambian por el nivel de competencia que se presenta, esto pone en evidencia que existen tensiones propias que se dan en el plano deportivo y que llevadas a otro nivel permiten comprender que existen dinámicas propias al interior del aula que demuestran la existencia de diferencias, pues “el problema es que siempre va a haber diferentes polos, entonces pensamos de maneras diferentes y de por sí somos muchos” (GF19).

A partir de la narración dada por los participantes, se comprende que dentro de la dinámica de la convivencia escolar existen diferencias que llevan a que la convivencia sea vista no solo como la ausencia de problemas, sino que los problemas, ya sean de orden relacional en el plano deportivo o académico, hacen parte de la cotidianidad de la vida de una comunidad educativa, aunque en la mayoría de las ocasiones “los conflictos los manejamos dialogando” (GF137).

A partir de lo anterior, se puede afirmar que la convivencia no es aquella en la que no pasa nada, sino en la que se construye un tejido de relaciones en medio de las diferencias y aún de las contraposiciones que pueden estar mediadas por actividades de orden deportivo o académico, así pues, queda claro que para los estudiantes de grado noveno la convivencia implica el reconocimiento y la aceptación de las diferencias.

Un tercer elemento que se identifica en las narraciones de los participantes está relacionado con las dinámicas propias al interior del aula. Por un lado, se reconoce que en el salón de clase existen pequeños grupos entre los propios estudiantes, los cuales se dan de acuerdo a ciertos intereses. Se encuentran los grupos de estudiantes organizados por los docentes, los grupos de compañeros que se organizan para responder a las actividades académicas en conjunto, el grupo de amigos que se reúnen por la cercanía y la amistad que mantienen. A partir de esta dinámica de subgrupos dentro del aula, existen unas percepciones por parte de los participantes que llaman la atención y que bien vale la pena mencionar. Una primera percepción está relacionada con la dinámica de poder que llegan a ejercer los grupos dentro del aula de clase. Los participantes reconocen que “la convivencia en el colegio depende de muchas cosas, pero en nuestro grado se forman varios grupos y algunos son muy poderosos” (GF1)., aquí se muestra claramente que los estudiantes actores de la convivencia reconocen las dinámicas internas propias de todo grupo humano, en donde por diferentes concepciones o visiones que se pueden tener de una

determinada realidad, se da un pulso por el poder, en donde dos o tres bandos buscan afirmarse frente a los demás a partir de unas ideas, compréndase bien que esta dinámica pone de manifiesto la capacidad que tienen las personas de poder fijar un posición frente a otros por la defensa de determinadas nociones, ideas o pensamientos.

Una segunda percepción tiene que ver con la variedad de pensamientos y opiniones que se llegan a dar dentro de un salón de clases y en el ejercicio de la actividad formativa, pues los participantes manifiestan claramente que “algo que se debe resaltar es que hay buena convivencia entre nosotros cuándo somos capaces de respetar la opinión de los demás ” (GF36)., implícitamente en la narración se detalla que hay una capacidad manifiesta en los estudiantes de grado noveno, que les permite reconocer que en el marco de convivencia hay diferentes opiniones dentro del círculo de actores y que frente a estas opiniones hay una actitud enmarcada en el valor del respeto que permite aceptar al otro en su forma de pensar.

Finalmente, una tercera percepción es detallada desde la cantidad de estudiantes que hay dentro de una misma aula, cuando en la narración aparece que “[...] de por sí somos muchos” (GF19)., los participantes están evidenciando que el factor asociado al número de estudiantes toca la forma en que se da la convivencia en el grupo, pues por un lado se dan las dinámicas propias de los subgrupos y por el otro la gran variedad formas de pensar, actuar y concebir la realidad propia de un aula de clase.

Un cuarto elemento está relacionado con el reconocimiento de la pedagogía ignaciana como una propuesta educativa propia de la Compañía de Jesús que ayuda a la formación de la persona integral y el reconocimiento del otro a partir de sus capacidades, sentimientos y sus formas de establecer relaciones dentro de unos determinados contextos sociales y culturales. Para los participantes es indispensable señalar que “el colegio hace de nosotros seres humanos” (GF44),

lo que implica que el proceso formativo llevado en el colegio Santa Luisa le permite al estudiante entenderse a sí mismo como una persona que va asimilando su propia vida, la de los demás y la de su entorno. Con ello, se ve claramente como la pedagogía ignaciana, propia de la Compañía de Jesús, contribuye de manera eficaz a la convivencia escolar entre pares del grado noveno del colegio Santa Luisa, porque “lo más importante entre nosotros los de noveno es que siempre nos respetamos” (GF167).

Para los participantes es evidente que la “la pedagogía ignaciana se fija en la formación humana” (GF218), que supone la formación de personas que son competentes, conscientes, compasivos y comprometidos; estas se conocen como las cuatro C y, a partir de estas, se engloban una serie de características que ayudan a identificar los aportes propios de la pedagogía Ignaciana a la convivencia escolar.

La primera característica que se quiere resaltar es la formación de personas que siente, que se afectan por la realidad de sus ciudad, del país y del mundo, en ello contribuyen iniciativas que potencian la formación de una conciencia que se piensa en clave de mundo y humanidad, la narración dice: “yo recuerdo por ejemplo el proyecto de la Compañía de Jesús que buscaba potenciar el cuidado integral: desde la casa común hasta nosotros mismos” (GF55), con esto lo que se puede apreciar es la formación de personas que se sienten llamadas al cuidado de la persona humana y el planeta, pues se entienden conectadas con todo y que no son seres independientes sino que hay interrelación. Esto se puede comprender mucho mejor cuando existe una identificación interna en el colegio que les permite reconocerse como una comunidad y les lleva a afirmar “somos una familia” (GF47), es ahí en donde las campañas por el cuidado de la vida toman mucha más fuerza, porque no son solo estudiantes que van y reciben información y conocimientos, sino por el contrario, se piensan y se sienten parte de una comunidad educativa

en donde se comparte desde eso que va siendo vital y trascendente para cada uno, con esto se empieza a vislumbrar un camino de comprensión de la convivencia escolar en donde hay muchos más factores que contribuyen a un ambiente escolar tranquilo, equilibrado y en paz.

Una segunda características está relacionada con aquello que los estudiantes identifican como *magis*, en principio es un llamado a ser mejores, pues los estudiantes identifican que tienen un deseo hondo y profundo, pues “el colegio nos enseña que debemos ser más para servir mejor” (GF69), esto se conoce como el *magis*, que es la excelencia humana, no solo es ser el mejor por serlo y ya, sino que va más allá, el *magis* potencia una profunda conciencia de implicación tanto en los estudios como en la relaciones humanas. Para los participantes de la investigación es significativo afirmar que “nunca nos contentamos con cualquier cosa, siempre hemos querido ser más” (GF95), esto solo se comprende en la medida en que la propuesta formativa de la Compañía de Jesús por medio de la Pedagogía Ignaciana brinda elementos propios que tienen como objetivo la formación en autonomía, el respeto, el espíritu de servicio y ayuda, “ eso en nosotros garantiza que haya una buena convivencia, tanto con los maestros y los demás” (GF76), por tal motivo los procesos no son meramente contenidos temáticos que depositan o transmiten, lo que se da alrededor de esto es una serie experiencias encaminadas a que las personas se involucren y se piensen desde una educación para la ciudadanía global, donde las problemáticas de la realidad política, social y ecológica interpelen y movilicen desde lo más auténtico de cada persona, a la implicación con la sociedad, así se sintetiza en este “Ey, mira que yo me siento llamado a ser un joven que impacte la sociedad con mis acciones” (GF88), que refleja un grado de madurez del modo en cómo no solo se piensa en la comunidad educativa en donde se convive con otros sino que se proyecta a la implicación real con una comunidad global.

La tercera y última característica está orientada a un proceso que es muy propio de la educación jesuita, la *cura personalis* que consiste en el acompañamiento que el docente o maestro hace al estudiante, pero que en este caso va mucho más allá y se ve claramente reflejado que “casi siempre se da el acompañamiento entre los propios estudiantes” (GF144). Con este nivel de conciencia, se ve con mucha claridad que la convivencia escolar entre pares de grado noveno del colegio Santa Luisa, está mediada por una serie de factores diferenciadores como lo son los encuentros gratuitos y espontáneos en donde los estudiantes se encuentran para dialogar y conversar, que lleva a un acompañamiento encaminado a la solución pacífica de los problemas y el cuidado entre ellos mismos. De seguro, el reconocimiento que los participantes de la investigación hacen del actor profesores o maestros, está relacionado por el tipo de cercanía que éstos llegan a tener con el actor estudiante, bien lo mencionan al decir que “la mayoría de los profesores son respetuosos, se preocupan por ti” (GF161)., esto manifiesta claramente que en la *cura personalis* los estudiantes han experimentado ese contacto estrecho con sus maestros y que ese ejemplo, les da herramientas para que ellos mismos puedan hacer lo mismo con sus propios pares.

Finalmente, en el conjunto de los procesos, se evidencia que existe unas dinámicas innegables que ayudan a la convivencia escolar, porque se acentúan en la persona, lo que hace que ella misma se convierta en agente de convivencia entre pares, en la comunidad educativa y en la sociedad, por supuesto reconociendo que puede haber fricciones o problemas de diferente tipo. Todo esto se da porque los estudiantes comparten “una gran parte de la vida [y] uno aprende a quererlos” (GF350)., y desde este sentimiento son capaces de afirmar: “no queremos que nos pase nada malo a ninguno” (GF352)., porque lo que ha dado es una cultura del encuentro, que ha posibilitado la aceptación del otro en medio de las diferencias.

6. 4 Valores de la Convivencia

Dentro de las narrativas de los participantes, existen algunas que dan cuenta de los valores que se perciben en las situaciones de convivencia en el Colegio, estos son:

“ayudarnos entre nosotros” (C9).

“o cuando alguien no se siente bien es ayudado” (C16).

“algo que se debe resaltar es que hay buena convivencia entre nosotros cuándo somos capaces de respetar la opinión de los demás” (GF36).

“El amor y el servir se proyecta por el ambiente del colegio” (GF45).

“Comprender a los demás y sobre todo tener empatía” (GF248).

“El amor, la compasión y el servicio” (GF 204).

“Mira que es buena [la convivencia] cuando existe el respeto, pues cuando son personas que no se conocen muy bien, se habla con amabilidad” (GF 24).



Ilustración 5 - Valores de la convivencia- Elaboración propia

Teniendo en cuenta los relatos aportados de los participantes de la investigación, se encontró que existe en el desarrollo de la convivencia escolar entre pares de grado noveno del colegio Santa Luisa, una serie de valores que permiten comprender las situaciones en las que los estudiantes interactúan y se relacionan. Los valores más representativos son: la ayuda, el respeto, el servicio, la amabilidad, la solidaridad, el amor, la compasión, la paz, la empatía y la amistad.

A partir del anterior listado de valores, se puede comprender que los estudiantes se sienten movilizados a convertirse en agentes de transformación en la medida en que son capaces de involucrarse en la realidad -en la que se desenvuelven-. Los valores permean la mayoría de los ambientes escolares en la medida que estos se hayan sabido transmitir, teniendo en cuenta esta premisa, se encontró que en la comunidad educativa del colegio Santa Luisa se evidencia que los estudiantes de grado noveno reconocen que en los diferentes espacios y ambientes del colegio se dan una serie de valores que posibilitan el buen trato y el cuidado de las relaciones, ejemplo de ello es cuando dicen que: “el restaurante es un lugar en el que te puedes sentar y hablar con tus amigos muy respetuosamente” (C23), esta percepción por parte de los participantes, tiene relación con lo dicho en páginas anteriores en donde se hacía referencia a los actores, allí se identificaba que habían compañeros y amigos, pues es en ese círculo de personas más íntimo en donde se reconocen que existen valores como la amistad, el respeto y el amor. Es comprensible que existan este tipo de valores en un determinado grupo de estudiantes, pues la amistad se reconoce como un valor social del cual participan muchas personas en diferentes escenarios sociales y culturales, pero el valor de la amistad no aparece solo, aquí está ligado al respeto y el amor, lo que muestra que en el colegio no solo hay vínculos entre los estudiantes pares por una simple indicación del manual de convivencia, sino que va mucho más allá.

Para comprender esto, es necesario anotar que la influencia que tienen las actividades y los procesos en los actores de la convivencia hace que los estudiantes en su formación vivan una creación de lazos mucho más profundos y auténticos, pues la amistad se entiende aquí como la capacidad que tienen los estudiantes para vivir el respeto y el amor, lo que los lleva a profundizar en la ayuda, la solidaridad y servicio, valores profundamente ligados a la propuesta educativa de la Compañía de Jesús desde la pedagogía ignaciana.

Ahora bien, en las narraciones de los estudiantes aparece un relato como: “nos cuidamos el uno al otro” (C16), lo que se pone en evidencia es que los estudiantes han ido asumiendo que sus vidas son interdependientes, es decir, están relacionadas y dependen también de otros, es la dependencia del cuidado que solo es posible por medio de un valor muy importante como la empatía, por medio del cual los estudiantes son capaces de reconocerse a sí mismos como personas y a los demás como seres humanos que tienen sueños, sentimientos, ideales, principios y oportunidades.

Los estudiantes participantes de la investigación reconocen y creen que “la pedagogía ignaciana fomenta el respeto por los demás” (GF48) y esto es narrado porque los procesos y las actividades mencionadas anteriormente han ido calando por medio de las experiencias formativas que les llevan a reconocer que la institución educativa es garante en la formación de personas para la sociedad y para el cuidado, así se evidencia cuando dicen “el colegio nos ha enseñado a tener compasión y [a] no ser indiferentes” (GF183). Aquí se tiene un valor de la convivencia entre pares de grado noveno del Colegio Santa Luisa, que al mismo tiempo es un principio que orienta la educación de la Pedagogía Ignaciana: la compasión. Esa capacidad que tienen los estudiantes de reconocerse a sí mismo como compasivos, es la que permite comprender que la convivencia entre pares de grado noveno esté sostenida por valores que no

solo son asumidos de una forma discursiva sino que están asimilados en el ser y el quehacer de la comunidad educativa, esto se refleja cuando los participantes afirman que “en esta zona [tronquitos, patio san José, auditorio y plataforma; ver Gráfico N°1] se encuentra mucha paz y siempre se convive” (C21), y esto pasa porque los estudiantes sienten la existencia de unos valores determinantes en su forma de relacionarse y socializar.

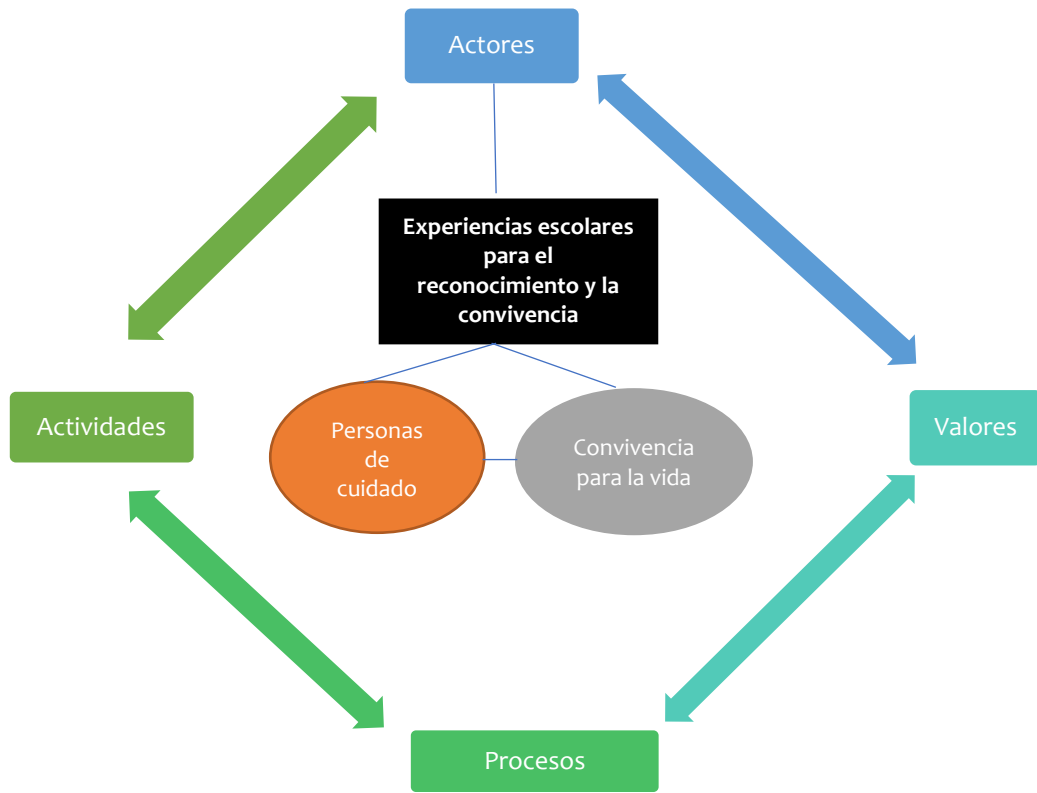


Ilustración 6 - Categoría principal y subcategorías – Elaboración propia

Luego de la codificación abierta y la codificación axial, se realizó la codificación selectiva en donde se formularon tres categorías:

1. “Experiencias escolares para el reconocimiento y la convivencia”.

2. “Personas de cuidado”

3. “Convivencia para la vida”

Como resultado del proceso de análisis de los datos se llegó a la formulación de estas tres categorías, siendo la principal “experiencias escolares para el reconocimiento y la convivencia”, seguida de dos categorías importantes: “personas de cuidado” y “convivencia para la vida”. Estas tres categorías responden de manera clara y directa al problema que se había planteado para esta investigación y al mismo tiempo ayudan a la consecución de los objetivos investigativos propuestos.

La categoría “experiencias escolares para el reconocimiento y la convivencia”, se formuló a partir de la identificación de las actividades que los participantes de la investigación manifestaron por medio de las narraciones, dichas actividades generan unos procesos al interior de los estudiantes de grado noveno del colegio Santa Luisa que contribuyen a que ellos puedan hacer un reconocimiento de sí mismos, de los otros y los entornos, adicionalmente esto es posible porque en el desarrollo de la convivencia se identificaron una serie de valores que se manifiestan en unos ambientes y espacios determinados.

La categoría “personas de cuidado” se formuló porque se evidencia en las narraciones, que los estudiantes de grado noveno del Colegio Santa Luisa se reconocen principalmente como personas, a partir de unas relaciones marcadas por la amistad y el compañerismo, lo que les permite establecer unos vínculos entre ellos basados en el cuidado, el respeto y la empatía, que los lleva a tener como prioridad el cuidado de los otros, tanto en la relación entre pares de grado noveno, como en las relaciones con los miembros de la comunidad educativa y de la sociedad.

Finalmente, la categoría “convivencia para la vida” se formuló porque los participantes de la investigación ven que sus actos de cuidado, ayuda y servicio no se limitan solamente entre los

pares de grado noveno y dentro de la comunidad educativa, sino que, por el contrario, trasciende al ambiente escolar y se inserta en la sociedad, esa a la que se sienten llamados a transformar por medio de la implicación real.

7. Discusión de resultados

Esta investigación desde su objetivo principal buscó comprender los aportes de la Pedagogía Ignaciana a la convivencia escolar entre pares, de los estudiantes de grado noveno del colegio Santa Luisa de la Ciudad de Bogotá. En el proceso del análisis de datos se encontró que la categoría que respondía al objetivo general de la investigación es: “experiencias escolares para el reconocimiento y la convivencia”, y dentro de esta primera categoría se identifican dos subcategorías: “actividades” y “procesos”.

Dentro de los resultados se encuentra que los participantes identificaron una serie de actividades que contribuyen al buen desarrollo de la convivencia escolar, pues se dice que la convivencia entre pares de grado noveno esta “mediada por actividades” (GF273) que ayudan a que los estudiantes puedan tener un reconocimiento de ellos mismos, del entorno y la sociedad. Dentro de las experiencias escolares se encuentran inscritas dos actividades: a) el descanso y la clase, y, b) los proyectos de pastoral. Para los participantes es claro que “son actividades que nos ayudan porque nos conocemos y nos relacionamos” (GF275), de aquí que se encuentre acertadamente una relación con el marco de antecedentes en donde Márquez (2015); Aponte y Huérfano (2016); Ariza y Muñoz (2016); Delgado (2016) y Serra (2017) hablan de las mediaciones, proyectos y experiencias pedagógicas que propician la convivencia, porque ayudan a que los estudiantes puedan asumir un papel consciente de su rol protagónico en la resolución de los conflictos, esto se da gracias a la creación de escenarios y espacios en donde se ejerce la autonomía, se vive la participación y se desarrollan actitudes para la transformación de la cultura, la convivencia y los diferentes climas escolares. Frente a esta posición, se resalta el aporte de Zabalza (2002) quien afirma que “la convivencia no es algo que haya de limitarse a las conductas

más o menos adaptadas de los alumnos. Incluye todo el clima de relaciones y de trabajo del centro escolar y por tanto han de tomarse en consideración todos aquellos aspectos que marcan la estructura y la dinámica de funcionamiento de las instituciones escolares”. A partir de lo anterior, es conveniente mencionar que acertadamente se evidencia que la convivencia escolar entre pares de grado noveno del colegio Santa Luisa va mucho más allá de una serie de conductas estandarizadas en el manual de convivencia, pues en la información suministrada por los participantes se encontró que existen experiencias propias dentro de la institución educativa que le aportan de manera positiva al buen ambiente y desarrollo de la convivencia escolar. Dentro de esas actividades se encuentra la Formación en Acción Social, el Encuentro con Cristo, el Curso Taller y las Salidas Pedagógicas, actividades propias de una identidad institucional aportada por la Pedagogía Ignaciana. Estas actividades se suman, según Vásquez (2005), a un “proceso continuo, permanente y participativo que busca desarrollar armónica y coherentemente todas y cada una de las dimensiones del ser humano” (p.100), porque se encaminan a la formación de personas que estén en capacidad de hacer un reconocimiento real de sí mismo, de las personas que les rodean y todo su entorno social, cultural y político.

Por todo esto y teniendo en cuenta los aportes de los participantes de la investigación, los autores referenciados en los antecedentes y los referentes conceptuales, es lícito afirmar que para que haya unas relaciones justas entre los estudiantes pares, es necesario que en la propuesta educativa de un colegio haya lugar para actividades, proyectos y experiencias que le permitan a los estudiantes desarrollar sus capacidades en cuanto a la forma de establecer vínculos y relaciones, pues es claro desde esta investigación que, la propiciación de este tipo de experiencias dentro de una estructura institucional ayudan a que haya un ambiente y un clima escolar generador de la transformación de la dinámica escolar.

Ahora bien, con respecto al primer objetivo específico que busca reconocer qué entienden por Pedagogía Ignaciana los estudiantes de grado noveno del colegio Santa Luisa de Bogotá. Se encontró, a partir del análisis de datos que la categoría que mejor da cuenta de lo que pretendía es “experiencias escolares para el reconocimiento y la convivencia” apoyada de la subcategoría “actores”.

Dentro de los resultados encontrados se evidencia que los participantes de la investigación entienden que la “pedagogía ignaciana se fija en la formación humana” (GF218) y pone su atención completamente en las personas. Así, los participantes de la investigación asocian que pedagogía ignaciana tiene una relación real y profunda con un proceso formativo que se encamina a la formación de seres humanos con unas capacidades y características imprescindibles que les permiten reconocerse a sí mismos como personas competentes, conscientes, compasivos y comprometidos. Esto va en concordancia con planteado por las investigaciones de Matallana (2009); Pantoja y Vanegas (2016) y, Forero (2018), quienes sostienen que la pedagogía ignaciana tiene una visión del mundo y una concepción del ser humano, pues se reconoce que los estudiantes viven un proceso de autoconocimiento que le permite a cada uno reconocerse como ser humano que participa de un entorno (Forero, 2018), y al mismo tiempo este se da por medio de unas relaciones interpersonales.

A partir de los anterior, se puede interpretar que, tanto la comprensión de los participantes de esta investigación como la de los autores referenciados, al momento de abordar el tema de la pedagogía Ignaciana lo han hecho desde lo que se concibe como la finalidad del proceso formativo, que en este caso se centra en la formación humana de la persona desde una visión humanista cristiana. En esta línea va el acercamiento de Díaz (2016), quien concibe a la pedagogía ignaciana desde lo que es el objetivo final: “ayudar a formar el ser humano a través

del proceso educativo formal y no formal” (p.42), y entiéndase que este proceso no se da de forma individual, sino que se desarrolla por medio de la experiencia solidaria e integrado en una comunidad (Codina, 2007).

En continuidad a los hallazgos de la investigación y teniendo en cuenta ahora el segundo objetivo específico, que buscó interpretar las manifestaciones de la *cura personalis* en los rasgos de convivencia entre pares de grado noveno del colegio Santa Luisa. Desde el análisis de datos se evidenció que la categoría que da una mayor comprensión y que responde al objetivo es “personas de cuidado” haciendo un énfasis en la subcategoría “actores”,

La *cura personalis* se comprende como el acompañamiento y se ha entendido que este es realizado por los docentes, los directivos, los padres de familia, entre otros. Para Camelo, Gómez y Loaiza (2018) y Chaparro et al. (2011), las prácticas de cuidado están orientadas al completo bienestar y protección de los estudiantes de una determinada comunidad educativa y a su vez están asumidas desde las relaciones que se establecen entre los docentes y estudiantes, para estos investigadores tiene una alta importancia el bienestar de quien cuida (docente) y de las personas que son cuidadas (los estudiantes), esta visión contrasta fuertemente con los resultados de esta investigación en la medida que el abordaje que se hace de la *cura personalis* se realizó desde los rasgos de convivencia entre pares y teniendo las manifestaciones que se daban entre los mismos, Pantoja y Vanegas (2016) concibieron un acompañamiento integral que solo fijaba su atención el proceso realizado por el docente sobre el alumno.

Una de comprensiones más amplias sobre el cuidado es la realizada por Noddings (1992) quien muestra que hay unas relaciones de cuidado en la medida en que se está dispuesto a abrirse a las demás personas de la escuela, desde los propios sentimientos, las necesidades y los pensamientos. Para la autora estadounidense existen dos roles inseparables en la vivencia de las

relaciones de cuidado: la persona que cuida y la persona que es cuidada. A partir de la figura de los dos roles fijados, es oportuno mencionar la posición clara desde la voz de los estudiantes, quienes sostienen que “cuando alguien no se siente bien es ayudado” (C88), porque “casi siempre se da el acompañamiento entre los propios estudiantes” (GF144), este hallazgo amplía la noción que se tiene del acompañamiento, pues este no solamente es desempeñado por los docentes como lo concibió Pantoja y Vanegas (2016) o por el representante de la cultura (el maestro) como lo sostiene Matallana (2009) sino que también es realizado por los propios estudiantes.

Dado lo anterior, queda en evidencia que el acompañamiento entre pares es importantísimo para la convivencia escolar; pues pone en la escena del proceso formativo, como actor determinante al estudiante, pues éste, independientemente del rol que asuma (amigo o compañero), se convierte en una figura protagonista que contribuye a que haya un ambiente propicio para la convivencia entre pares y esto se identifica cuando los estudiantes se involucran en la vida de los demás, es decir, son ellos mismos los que asumen una posición de cuidado y acompañamiento para favorecer el ambiente escolar, frente a esto, se encuentran las investigaciones de Hernández (2015), Ríos (2017), Gómez (2019) y Villegas, Morales, Del Rey y Meza (2019) quienes al trabajar los imaginarios y las percepciones de la convivencia escolar, encontraron que habían relaciones entre docentes, estudiantes, padres de familia y directivos, que a su vez tenían relaciones satisfactorias, positivas y favorecedoras del desarrollo personal, sin embargo, en la observación de esas relaciones no se desarrolló en profundidad las relaciones entre pares y su capacidad para el acompañamiento y el cuidado.

Por otro lado, desde la gestión de la convivencia escolar se ha concebido al maestro como el principal protagonista en la mediación de los conflictos en la escuela, bajo esta mirada se sitúan

Rentería y Quintero (2009); Suarez, Rodríguez y Mora (2009) y Rincón (2017), quienes sugirieron que los maestros deben tener una mayor capacitación para el manejo constructivo de los conflictos, lo que contrasta con Barrios et al (2016), Carrasco y Luzón (2019), quienes ven que la figura del docente, su rol en el ambiente y la convivencia escolar, en ocasiones afecta la armonía del ambiente escolar, esto se da porque hay docentes que tienen poca empatía con sus estudiantes. Frente a esto, la presente investigación muestra claramente como la figura del estudiante se convierte en un actor decisivo de la convivencia, porque tiene la capacidad de acompañar y vivir una práctica de cuidado hacia sus pares, lo que le permitiría a una comunidad educativa tener más actores que incidan en la convivencia dentro de la escuela.

Finalmente, el tercer objetivo específico tuvo como finalidad caracterizar los aportes que reconocen los estudiantes que hacen las prácticas de solidaridad y reconocimiento de la persona, propios de la Pedagogía Ignaciana, a la convivencia entre pares del grado noveno del Colegio Santa Luisa de Bogotá. Desde el análisis de datos se halló que la categoría que da la posibilidad de tener una comprensión mucho más amplia y que responde al objetivo es “convivencia para la vida” haciendo una conexión con la subcategoría “procesos” y “valores”.

Las prácticas de solidaridad y reconocimiento de la persona se circunscriben dentro de la Pedagogía Ignaciana como aquellas experiencias educativas en donde los estudiantes se acercan a sus propias realidades personales para luego poderse acercar a la realidad social, cultural y política que los rodea. Dos principios que marcan estas prácticas son la solidaridad y el reconocimiento, desde ellos se entiende que la Pedagogía Ignaciana está en salida al encuentro de las otras personas y a estas otras se les concibe como prójimos. Guibert (2020) dice que “para la pedagogía ignaciana queda claro que ayudar a los prójimos es lo que mueve las iniciativas relacionadas con la educación” (p. 22), pues la ayuda aparece como un valor determinante en la

manera como se da la convivencia, con esto se refuerza lo concluido con Tamara (2019) quien fijaba unos principios y valores de la convivencia encaminados a la empatía, la comunicación y el compromiso. Este hallazgo es significativo porque ayudaría a comprender que la Pedagogía Ignaciana desde las prácticas de solidaridad y el reconocimiento de la persona aportan a la construcción social por medio de unas experiencias que van allá del proceso de enseñanza-aprendizaje y trascienden a la sociedad, que es el lugar en donde se relacionan las personas más allá si son estudiantes y profesores, pues es en la sociedad en donde conviven y se forjan las relaciones para toda la vida.

Para Castellanos (2018) y Ceballos (2019) la educación en valores es una prioridad para el cambio en la estructura social y la escuela es el lugar generador de espacios para la problematización y la transformación cultural. Lo concluido por Castellanos y Ceballos se da a partir de la formación en ética y valores, frente a esta visión de la formación en valores se encontró que la pedagogía ignaciana no reduce la formación en ética y valores a una asignatura sino que por el contrario se vale de una serie de actividades que están insertas en un gran proceso formativo, en el cual se lleva a los estudiantes a un afianzamiento de los valores no solo desde lo teórico sino desde el encuentro con realidades, que les ayudan generar consciencia dentro una comunidad educativa y dentro de la sociedad.

En Arias et al (2009) y Bonilla (2017) es determinante que haya un ambiente propicio para que los valores se den, sin embargo, esta investigación encontró que no basta con que haya un ambiente propicio, sino que es necesario generar espacios, experiencias y actividades dentro proceso de aprendizaje de los estudiantes que posibiliten la consolidación de unos valores no solo para la vida en la comunidad educativa sino también para la convivencia en la sociedad. A partir de esto, es absolutamente necesario señalar que esta investigación encontró que la

Formación en Acción Social, el Curso Taller y los Encuentros con Cristo, son experiencias que ayudan a cualificar la formación de personas, porque les permite a los estudiantes adquirir unos principios para la vida por medio de actividades en donde se focalizan unos valores que contribuyen a la transformación de la sociedad y la cultura.

Cuando los participantes de la investigación señalan que “algo que se debe resaltar es que hay buena convivencia entre nosotros cuándo somos capaces de respetar la opinión de los demás” (GF36), se encuentra que la base de todo proceso de convivencia es el respeto hacia los otros, un respeto que surge porque previamente se ha pasado por un proceso reconocimiento personal y del entorno, esto se une a lo encontrado por Esquivel et al (2015); García (2016) y Vega (2017), quienes concluyen que dentro de los climas escolares y de aula es indispensable que haya una serie de valores que ayuden a los estudiantes a relacionarse y socializar, entre estos valores se encuentra la empatía y la comunicación. Según Palacios (2017) los valores ayudan a humanizar a la sociedad y posibilitan la formación de personas con competencias, habilidades y talentos para servir, porque estos dan la posibilidad que los estudiantes tengan una conciencia de sí mismos y de su vocación como agentes que contribuyen a la transformación social, cultural, religiosa y política.

Teniendo en cuenta lo mencionado por los participantes de la investigación y las fuentes teóricas, en este estudio se encontró que en la construcción de la sociedad es indispensable que haya una formación en valores que no se limite solamente a una asignatura dentro del pensum académico, sino que es necesario que haya experiencias formativas que ayuden a que los estudiantes puedan tener una noción mucho más afianzada de los principios y valores que rigen una sociedad, pues el tener esta noción aporta a que la convivencia para la vida sea una tarea constante que va desde el colegio hasta la interacción en la sociedad.

8. Conclusiones

8.1 Frente a la pregunta de investigación:

La pregunta que guio esta investigación indagó: ¿cuáles son los aportes de la Pedagogía Ignaciana a la convivencia escolar entre pares, de estudiantes de grado noveno del Colegio Santa Luisa?, con respecto a ella, se concluye que los aportes de la Pedagogía Ignaciana a la convivencia escolar entre pares de grado noveno, están relacionados con una serie de experiencias escolares para el reconocimiento y la convivencia, dichas experiencias contribuyen a que los estudiantes del Colegio Santa Luisa de grado noveno se reconozcan a sí mismo como personas de cuidado que se forman para vivir en una sociedad que necesita personas que vivan unos principios que contribuyan a la transformación de los diferentes entornos culturales, sociales, políticos y religiosos.

8. 2. Con respecto al objetivos de la investigación:

El objetivo principal de esta investigación buscó comprender los aportes de la Pedagogía Ignaciana a la convivencia escolar entre pares, de estudiantes de grado noveno del Colegio Santa Luisa de la ciudad de Bogotá, para conseguir este objetivo se trazaron tres objetivos específicos que buscaban: a). reconocer qué entienden por Pedagogía Ignaciana, b). interpretar las manifestaciones de *cura personalis* en los rasgos de convivencia y c). caracterizar los aportes que hacen las prácticas de solidaridad y reconocimiento de la persona, propios de la Pedagogía Ignaciana.

- Se comprende que los aportes de la Pedagogía Ignaciana a la convivencia escolar se hacen mediante el proceso de enseñanza y aprendizaje, en donde se encuentran inscritas una serie de actividades como los son: el FAS, el encuentro con Cristo, el

Curso Taller y los retiros espirituales, que ayudan a consolidar la noción de la formación integral de los estudiantes del colegio Santa Luisa. Estas actividades posibilitan la consolidación de unos valores que se han ido asimilando en los diferentes procesos de formación de estudiantes, que les permite al mismo tiempo reconocerse a sí mismo como compañeros, amigos y conocidos, y también se reconocen como una comunidad al punto de llegar a asumirse como una familia educativa.

- Con respecto a lo que entienden los estudiantes de grado noveno por Pedagogía Ignaciana, esta ha sido asimilada como la formación humana de la persona que es consciente, competente, compasiva y comprometida, que, a su vez, es una persona que vive profundamente el deseo de ser mejor y excelente cada día en todas sus dimensiones, lo que garantiza no solo tener una comprensión de sí mismo sino de los otros y la sociedad. Esta concepción de la Pedagogía Ignaciana también permitió identificar que los estudiantes de grado noveno del Colegio Santa Luisa son capaces de establecer relaciones justas entre sí mismos y con los demás, porque reconocen que ellos mismos pueden ser quienes realicen el acompañamiento de las diferentes situaciones que se puedan presentar por medio del cuidado y la *cura personalis*.
- Frente a interpretar las manifestaciones de la *cura personalis* en los rasgos de convivencia entre pares, se infiere que esta investigación contribuye a que se reconozca el papel protagónico y decisivo que tienen los estudiantes para realizar el acompañamiento a sus propios pares, pues son ellos mismos los primeros en darse cuenta cuando uno de sus compañeros está pasando por una situación que afecta la dinámica de convivencia escolar ya sea al interior del aula o en cualquier otro espacio

del colegio. Esta manifestación de la *cura personalis* ayuda a consolidar la imagen de los estudiantes como agentes para la transformación social, pues se evidenció que tienen la capacidad de asumirse como personas que necesitan del cuidado, que son cuidados y que al mismo tiempo pueden contribuir al cuidado de los demás porque tienen una sensibilidad traducida en unos valores que les lleva a implicarse en la vida otros.

- Finalmente, al caracterizar los aportes que reconocen los estudiantes que hacen prácticas de solidaridad y reconocimiento de la persona a la convivencia escolar, se concluye que la mayoría de las prácticas de solidaridad ayudan en consolidación de unos valores que se traducen en principios de vida. La compasión, el servicio, el amor, la solidaridad, la empatía, el respeto, la amabilidad, la paz y la ayuda, son valores que desde la Pedagogía Ignaciana buscan que las personas se impliquen el deseo de construir un mundo mucho más justo y equitativo, porque no solo se asumen como el discurso en torno a los valores o la clase sobre un manual de valores, sino que estos se han asimilado gracias a que las actividades o experiencias formativas les ha permitido acercarse a una manera diferente a la realidad y desde la misma realidad poderse preguntar de qué manera se pueden sumar a la transformación.

En síntesis, se concluye que la Pedagogía Ignaciana como propuesta pedagógica le aporta a la convivencia escolar entre pares en la medida en que los estudiantes que participan de ella se reconocen a sí mismos como personas capaces de vivir el cuidado dentro de una sociedad a la que sienten llamados a aportarle.

8.3 A propósito de la metodología

Se concluye que la metodología fue pertinente porque aportó una estructura que permitió desarrollar la pregunta de la investigación y los objetivos planteados para responderla, sin embargo, se reconoce que la codificación por líneas es un proceso complejo, que toma mucho tiempo y requiere de mucho análisis y paciencia para detallar a profundidad lo que los datos arrojan como contribución a la comprensión del fenómeno de estudio.

9. Limitaciones

Con respecto a las limitaciones que se han presentado en esta investigación, se identificó que existe una precariedad real y profunda con respecto a las pocas investigaciones que existen sobre Pedagogía Ignaciana, lo que dejó en evidencia el poco interés investigativo que tiene esta temática dentro del mundo académico.

Se reconoce que el fenómeno de la pandemia afectó el buen desarrollo de la metodología, pues se pretendía haber realizado entrevistas a profundidad a los participantes de la investigación, pero el problema de la pandemia hizo imposible que éstas se pudiesen realizar.

También se debe manifestar que por la situación de pandemia por la que se está pasando y en el momento de hacer la investigación, se vio restringido el acceso a cierto material bibliográfico que pudo haber ayudado a profundizar y aclarar el desarrollo de algunas ideas.

Es necesario reconocer que, al adelantar una investigación sin estar inmerso dentro de la comunidad educativa, se puede tener una mayor dificultad en los tiempos de observación y relación con el objeto de estudio, porque no se puede tener una observación constante de los escenarios escolares, lo que podría ocasionar algún sesgo en la interpretación de los datos recogidos.

10. Recomendaciones

Como recomendaciones generales resultantes de todo el proceso de investigación, se consideran las siguientes:

- Se recomienda a las instituciones educativas inspiradas por la Pedagogía Ignaciana que impulsen la investigación con respeto a los alcances de su propuesta educativa para que se pueda tener una comprensión mucho más amplia desde el plano investigativo de lo que es la Pedagogía Ignaciana y sus aportes en la formación en diferentes ámbitos y perspectivas.
- Conviene a futuros estudios hacer una aproximación a la posible relación entre la convivencia escolar y el enfoque de estudio de asignaturas convencionales (propias de los planes de estudio oficiales), para tener una mayor comprensión de lo que podría ser la convivencia escolar desde un ambiente mucho más académico y formal.
- Al colegio se le recomienda tener en cuenta la voz del estudiante en la medida en que se identificó que este tiene la capacidad de asumir un rol determinante en la generación de ambientes y climas de convivencia propicios para la construcción de relaciones humanas. Sería interesante en esta misma línea que el colegio se pregunte: ¿cómo se da el acompañamiento entre pares dentro del colegio?, pues es evidente desde las narraciones que los estudiantes son protagonistas de esta práctica dentro de la comunidad educativa.
- A partir de los resultados de esta investigación se podría plantear la siguiente pregunta: *¿cómo se entiende la cura personalis entre pares?*, pues desde el engranaje teórico se entiende por acompañamiento todo aquello que está orientado al completo

bienestar, protección y cuidado de la persona desde la figura de autoridad (profesor, padre de familia, directivo).

- Se recomienda que los resultados de esta investigación tengan la posibilidad de ser socializados con los estudiantes de grado noveno del Colegio Santa Luisa, pues se reconoce que ellos son partícipes en la construcción de una comprensión mucho más amplia de lo que se entiende por convivencia escolar entre pares.
- A los investigadores se les sugiere, continuar líneas de trabajo más finas sobre las relaciones entre la Pedagogía Ignaciana y la convivencia en la vida ciudadana, por fuera del ámbito escolar, como puede ser con exalumnos de colegios formados desde este enfoque pedagógico. Igualmente hay que considerar que, para el desarrollo de investigaciones como la presente, es necesario hacer una mayor observación directa o participante y de preferencia avanzar en estudios mixtos que permitan una mayor confiabilidad y validez de los mismos.
- Finalmente, se recomienda a futuros investigadores tener en cuenta la posibilidad de avanzar en estudios sobre convivencia escolar con un enfoque marcado en la perspectiva de género, pues se evidenció que en los antecedentes no existe suficiente literatura a este respecto y tampoco fue considerado en la presente investigación.

Referencias bibliográficas

- Aguilera, K. (2018). *Liderazgo estudiantil: un modelo de desarrollo basado en la experiencia ignaciana*. (Tesis de maestría). Recuperado en <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/22475>
- Aponte, E. y Huérfano, A. (2016). *Mediaciones pedagógicas que favorecen la convivencia y transformación de la cultura escolar*. (Tesis de maestría). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/20424>
- Arce, J. (2018). *Mirada de la comunidad educativa de la IED Nueva Colombia frente a las tensiones entre derechos y diversos casos de sanciones escolares a la luz del Manual de Convivencia*. (Tesis de maestría). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/34879>
- Arias, B., Forero, M., Pacheco, I., Piñeros, C., Robayo, N., Rodríguez, G., Rojas, B. y Urrego, J. (2009). *Sistematización de buenas prácticas de convivencia escolar y apropiación contextualizada en los colegios de excelencia Orlando Higuera rojas, General Gustavo Rojas Pinilla y José Celestino Mutis*. (Tesis de maestría). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/408>
- Ariza, P. y Muñoz, J. (2016). *Ética del cuidado: una propuesta para la convivencia escolar desde la educación musical y la educación física*. (Tesis de Maestría). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/19491>
- Barragán, D. y Amador, J (2014). *La cartografía social-pedagógica: Una oportunidad para producir conocimiento y repensar la educación*. En: Itinerario Educativo, (64), 127-141
- Barrios, V., Bermúdez, K., Lara, N. y Sabogal, Y. (2016). *Fortalecimiento de competencias docentes para la construcción de ambientes escolares que favorezcan el tránsito armónico entre los grados quinto y sexto de los estudiantes de la I.E.D. Eduardo Umaña Mendoza*. (Tesis de maestría). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/19498>
- Bolaños, L. y Roa, M. (2015). *Análisis de la convivencia escolar en dos instituciones educativas de la ciudad de Bogotá, desde la política pública contenida en la ley 1620 de 2013*. (Tesis de maestría). Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/17156>
- Bonilla, E y Rodríguez, P (2005). *Más allá del dilema de métodos: la investigación en ciencias sociales*. Bogotá: Editorial Norma.
- Bonilla, D. (2017). *La interacción en la convivencia escolar*. (Tesis de maestría). Recuperado en <http://repositorio.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/1025>

- Bravo, G., Hernández, A. y Romero, S. (2015). *La ciudadanía digital, sus concepciones y su relación con la convivencia escolar*. (Tesis de maestría). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/17153>
- Bueno, M. (2018). *Identidad Javeriana. Aportes a la formación integral*. (Tesis de maestría). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/38990>
- Cancino, M. y Cornejo, R. (2001) “La percepción del clima escolar en jóvenes estudiantes de liceos municipales y particulares subvencionados de Santiago”, Santiago.
- Camps, V. (1998). “la ética del cuidado” en Camps, v. ed. *El siglo de las mujeres*. Madrid: ediciones catedra. Pps: 69-81
- Cárdenas, F. y Hernández, P. (2010). *Estado del conocimiento gestión de la convivencia el bullying como fenómeno de la violencia en la escuela*. (Tesis de maestría). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/802>
- Carrasco-Aguilar, C., & Trujillo, A. L. (2019). Respeto docente y convivencia escolar: Significados y estrategias en escuelas chilenas. *Psicoperspectivas*, 18(1), 1–11. <https://doi-org.ezproxy.javeriana.edu.co/10.5027/psicoperspectivas-vol18-issue1-fulltext-1494>
- Castellanos, M. (2018). *Ideas y potencialidades de la justicia restaurativa para la convivencia escolar pacífica*. (Tesis de maestría). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/35075>
- Camargo, M., Lozano, D., Ramírez, A. y Rodríguez, C. (2015). *Implicaciones de la implementación de la ley 1620 Un análisis desde el marco de la justicia escolar*. (Tesis de maestría). Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/17121>
- Campoy, T y Gomes, E (2015). *Técnicas e instrumentos cualitativos de recogida de datos*. En: Manual básico para la realización de tesinas, tesis y trabajos de investigación. Madrid: EOS Editores.
- Carretero, A y Vilar, D. (2008). *Vivir convivir. Convivencia intercultural en centros de educación primaria*. Andalucía: Federación de Asociaciones pro inmigrantes extranjeros en Andalucía.

- Ceballos, G. (2019). *Ideas de tolerancia y situaciones de intolerancia en la convivencia escolar del colegio el salitre de suba - sede c jornada mañana*. (Tesis de maestría). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/46087>
- Chaparro, L., Vargas, M., Guzmán, L. y León, L. (2011). *Convivencia y cuerpo. Una práctica de cuidado con los niños y niñas del grado 1ª sede A y 2ª sede C, de la Ciudadela Educativa del Magdalena Medio, Barrancabermeja Santander*. (Tesis de maestría). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/6688>
- Chaparro, C. (1995). El ambiente educativo: condiciones para una práctica educativa innovadora. CINDE-UPTC.
- Chaux, E. (2012) Educación, convivencia y agresión escolar. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Chaux, E; Daza, B; Vega, L. (2008) *Las relaciones de cuidado en el aula y la institución educativa*. Recuperado de: http://www.colombiaaprende.edu.co/html/mediateca/1607/articles-168209_archivo.pdf
- Centro Virtual de la Pedagogía Ignaciana (2018). *La cura personalis en la educación jesuita*. Recuperado en: <http://www.pedagogiaignaciana.com/>
- Cisneros, P. (2018). *Propuesta didáctica basada en el aprendizaje cooperativo para la educación en valores dirigida a estudiantes de primer año de bachillerato*. (Tesis de maestría). Recuperado en <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/15112>
- Codina, G. (2007). Pedagogía Ignaciana. En Grupo de Espiritualidad Ignaciana (Eds.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana*. (pp.1426-1430) Madrid:Sal-Tarrae,Mensajero
- Congreso de la República de Colombia (1994). Ley General de Educación 115. Bogotá: Congreso de la República de Colombia
- Compañía de Jesús (1986). *Características de la Educación de la Compañía de Jesús*. Recuperado en <https://www.educatemagis.org/es/documents/caracteristicas-de-la-educacion-de-la-compania-de-jesus/>
- Cortes, A. (2019). *Convivencia Escolar: La Participación de los Niños y las Niñas en la Resolución de Conflictos*. (Tesis de maestría). Recuperado en <https://repository.cinde.org.co/handle/20.500.11907/2420>

- Delgado, A. (2018). Orientación escolar en el marco de la convivencia escolar, una mirada desde las representaciones sociales. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 2(2), 100-112. doi: <http://dx.doi.org/10.15658/rev.electron.educ.peda-gog18.03020208>
- Delors, J. (1996). *Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*. (UNESCO, Ed.) Francia, Paris: Santillana.
- De Mesa-Melo, C. L., Soto-Godoy, M. F., Carvajal-Castillo, C. A., & Urrea-Roa, P. N. (2013). Factores asociados a la convivencia escolar en adolescentes. *Educación y Educadores*, 16(3), 383–410.
- Del Rey, R., Ortega, R., y Feria, I. (2009). Convivencia escolar: Fortaleza de la comunidad educativa y protección ante conflictividad escolar. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 66(23), 159-180.
- Espinoza, I., Ojeda, P., Pinillo, L. y Segura, S. (2010). *Convivencia escolar en una escuela básica municipal de La Reina: conocimiento de su manual de convivencia : un estudio de caso*. (Tesis de maestría). Recuperado en <http://repositorio.unab.cl/xmlui/handle/ria/15860>
- Esquivel, M., Gutiérrez, M., Mercado, A., Ortega, G. y Pachón, Y. (2015). *Relación del clima de aula y las emociones morales culpa y empatía*. (Tesis de maestría). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/18689>
- Fierro-Evans, C., y Carbajal-Padilla, P. (2019). Convivencia escolar: Una revisión del concepto. *Psicoperspectivas*, 18(1), 1–19.
- FLACSI (2015). *Cura Personalis: en el aula como posibilidad de descubrir potencialidades*.
- Fonseca, J. (2014). *Propuesta de una guía para el acompañamiento a los estudiantes de octavo nivel de educación básica del Colegio San Gabriel desde la Pedagogía Ignaciana con miras a la formación integral*. (Tesis de pregrado). Recuperado en <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/9047>
- Forero, I. (2018). *Sistematización de una experiencia de comunicación bajo la línea de la pedagogía ignaciana: caso Fundación por un mañana mejor*. (Tesis de pregrado). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/40354>
- García, S. (2016). *Análisis del clima escolar y de aula en el Tercer Ciclo de Educación Primaria*. (Trabajo de pregrado). Recuperado en <https://idus.us.es/handle/11441/44748>

- Giard, Luce (2012). La relación con el conocimiento y el ejercicio de la inteligencia en la primera Compañía. Memorias del primer encuentro sobre El humanismo y las humanidades en la tradición educativa de la Compañía de Jesús. pp 7-24. México: Editorial ITESO.
- Gómez, N. y Narváez, S. (2019). *Percepción del clima social escolar por estudiantes y profesores de la básica primaria: Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen, sede sociedad amor a Cartagena*. (Tesis de maestría). Recuperado en <https://repositorio.utb.edu.co/handle/20.500.12585/635>
- Gómez Siratá, A. M., Macchi Loaiza, N., & Camelo Calderón, Y. C. (2018). ¿Que se esconde a la luz del cuidado? Pontificia Universidad Javeriana.
- Guibert, J. (2020). *Para comprender la pedagogía ignaciana*. Bilbao: Mensajero
- Hernández, R; Fernández, C y Baptista P (2006). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana
- Ignacio de Loyola Santo. (1983). *El peregrino. autobiografía de San Ignacio de Loyola*. Mensajero.
- Jacquet, A. (2017). *La construcción de la convivencia y la transformación del clima de aula en el Programa de Capacidades y Competencias para vida de Fe y Alegría*. (Tesis de maestría). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/36157>
- Klein, F (2014). *Pedagogía Ignaciana*. Guatemala: Liceo Javier.
- Kolvenbach, P. *Discurso Universitarios*
- Landinez, N. y Muñoz, M. (2019). *La participación infantil en el ambiente escolar desde las experiencias de los niños y niñas del Colegio Villas del Progreso*. (Tesis de maestría). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/43639>
- López de Mesa, C., Carvajal, C. A., Soto, M. F. y Urrea, P. N. (2013). Factores asociados a la convivencia escolar en adolescentes. *Educación y educadores*. 16 (3), 383-410.
- López, V. (2014). Convivencia escolar. *UNESCO, Apuntes Educación y Desarrollo Post-2015*, 4, 1-18.
- Magendzo, A. (2006). Educación en Derechos Humanos: un desafío para los docentes de hoy. Santiago, Chile: Editorial LOM.

- Márquez, A. (2015). *Talentos al servicio de la minimización del conflicto: proyecto pedagógico que posiciona la experiencia artística, la autonomía, la participación y la convivencia en la Institución Educativa Distrital Sorrento, Bogotá Colombia*. (Tesis de maestría). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/17160>
- Matallana, A. (2009). *Pedagogía ignaciana y pedagogía para la comprensión: un encuentro necesario, delimitación de sus puntos de encuentro*. (Tesis de pregrado). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/5834>
- Maturana, G., Pesca, A., Urrego, A., y Velasco, A. (2009). *Teoría sustantiva acerca de las creencias en convivencia escolar de estudiantes, docentes y directivos docentes en tres colegios públicos de Bogotá D.C.* (Tesis de maestría). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/420>
- Mesa, J. (ed.) (2019). *La pedagogía ignaciana. textos clásicos y contemporáneos sobre la educación de la Compañía de Jesús desde San Ignacio hasta nuestros días* (Primera edición.). Universidad Pontificia de Comillas.
- Ministerio de Educación Nacional. (1994). *Ley 115 .Ley General de educación* . Bogotá
- Ministerio de Educación Nacional (2017) Participación y clima institucional para una organización social efectiva., 1. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/cursodiplomadoysegrundaespecialidad-directivos/pdf/mod2y3/modulo3-participacionclima.pdf>.
- Nicolás, A. (2013). *La educación en la Compañía de Jesús*. España
- Noddings, N (1992). *The Challenge to Care in Schools. An alternative approach to education*. Columbia, United States: Teachers College Press
- Noddings, N. (1984). *Caring: A feminine approach to ethics and moral education*. Berkeley: University of California Press.
- Ortega, R., Del Rey, R., y Casas, J. A. (2016). La Convivencia Escolar: clave en la predicción del Bullying. *Revista Iberoamericana De Evaluación Educativa*, 6(2). Recuperado a partir de <https://revistas.uam.es/riee/article/view/3406>
- Ortega & Del Rey (2007) *Violencia escolar: claves para comprenderla y afrontarla*. Departamento de Psicología evolutiva y de la educación. Universidad de Córdoba. Revista 10 .77-89

- Palacios, Victoria. (2017). *Aportación de los Colegios Jesuitas a la Educación en Ecuador y propuesta de formación en Pedagogía Ignaciana* (tesis doctoral). Bilbao, España: Universidad de Deusto.
- Paz, C. (2018). *Huellas de la memoria y saberes afrocolombianos: aportes a la educación para la paz*. (Tesis de maestría). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/35358>
- Pantoja, Y. y Vanegas, D. (2016). *Perfil intelectual del estudiante de la licenciatura en ciencias religiosas virtual de la Pontificia Universidad Javeriana*. (Tesis de pregrado). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/20545>
- Peña, A (2017). *Aproximaciones al perdón y la reconciliación en el contexto escolar: los casos de las instituciones Educativas Distritales Débora Arango Pérez y Manuel Zapata Olivella*. (Tesis de maestría). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/38100>
- Puente, F., Martínez, J., Díez, A., Gil, E., y Labrador, C. (1999). *La pedagogía de los Jesuitas, ayer y hoy*. Universidad de Comillas.
- Ramírez, J. (2016) *Convivencia escolar en instituciones de educación secundaria: un estudio transcultural desde la perspectiva estudiantil*. (Tesis de maestría). Recuperado en <https://eprints.ucm.es/40428/>
- Rentería, L. y Quintero, N. (2009). *Diseño de una estrategia de gestión educativa para mejorar los niveles de convivencia en el Colegio Rafael Uribe de Ciudad Bolívar, en la jornada de la mañana*. (Tesis de maestría). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/219>
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía. alcances, técnicas y éticas* (Primera edición.). Envión Editores.
- Revuelta González, M. S. J. (1998). *Los Colegios de jesuitas y su tradición educativa (1868-1906)* (Primera edición.). Universidad Pontificia Comillas.
- Reyes, R. (2002) *La formación integral, una animación prendida con alfileres*. Disponible en: Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana.
- Rincón, L. (2017). *Evaluación del programa para la gestión del conflicto escolar Hermes en el Colegio Alfonso López Michelsen "IED"*. (Tesis de maestría). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/37889>

- Ríos, G. (2017). *Imaginarios sociales que tienen los padres y madres de familia sobre violencia y las prácticas de convivencia escolar*. (Tesis de maestría). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/35322>
- Romero, A. (2010). *Convivencia escolar: Colaboración escuela-hogar*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional Autónoma de México
- Sandoval, M. (2014). Convivencia y clima escolar: claves de la gestión del conocimiento. *Ultima década*, 22(41), 153-178. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362014000200007>
- Serra-Olivares, J. (2017). Examinando las posibilidades del Modelo de Educación Deportiva sobre la convivencia escolar: Ejemplo en La Araucanía (Chile). *Retos: Nuevas Perspectivas de Educación Física, Deporte y Recreación*, 31, 227–231.
- Strauss, A y Corbin, J (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Suarez, M., Rodríguez, O. y Mora, L. (2009). *Gestión de convivencia en instituciones educativas oficiales*. (Tesis de maestría). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/421>
- Tamara, H. (2019). *Potencialidades de la celebración de acuerdos para la convivencia escolar*. (Tesis de maestría). Recuperado en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/46024>
- Valdés-Morales, R., López, V. y Jiménez-Vargas, F. (2019). Inclusión educativa en relación con la cultura y la convivencia escolar. *Educación y Educadores* 22(2), 187-211. DOI: <https://doi.org/10.5294/edu.2019.22.2.2>
- Tezanos, A (1998). *Una etnografía de la etnografía. Aproximaciones metodológicas para la enseñanza del enfoque cualitativo interpretativo para la investigación social*. Bogotá: Antropos.
- Torres, J. (1988). La investigación etnográfica y la reconstrucción crítica en educación. En Goetz, J.P. & Lecompte, M.D. *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.
- Vargas, A. (2019). *Educación para la convivencia y la cultura de paz a través de las TAC: un estudio multicaseos en el contexto bogotano*. (Tesis de doctorado). Recuperado en <https://www.tdx.cat/handle/10803/667377#page=1>
- Vásquez Posada, C. S. J. (2006). *Propuesta educativa de la Compañía de Jesús. fundamentos y práctica* (Primera edición.). Asociación de Colegios Jesuitas de la Compañía de Jesús.

Vásquez, C. (1986). *Educación personalizada: una propuesta educativa para América Latina*. Bogotá: Indo-American Press Service

Vega, M. (2017). *Convivencia escolar dimensiones, programas y evaluación*. (Tesis de doctorado). Universidad Pública de Navarra, Pamplona, España.

Vélez, A. (1984). *Práctica de la educación personalizada*. Bogotá: Indo-American Press Service

Villegas Robertson, J. M., Morales Gómez, M. C., Del Rey, R., & Meza Zúñiga, Y. (2019). Percepción de convivencia escolar en alumnos de 7° y 8° básico de la región de Tarapacá-Chile. F@ro: Revista Teórica Del Departamento de Ciencias de La Comunicación y de La Información, 1(29), 56–72.

Zabalza, M. (2002). Situación de la convivencia escolar en España: políticas de intervención. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, Vol. 4